

25
2aj.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN

"ANATOMIA DE LA ESCUELA SECUNDARIA"

TESIS

QUE PARA OBTENER
EL TITULO
DE LICENCIADO EN PEDAGOGIA

PRESENTAN

ALICIA MAYRA LOPEZ MOSQUEDA
Y
WENCESLAO ANTONIO PACHECO PACHECO

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ANATOMIA DE LA ESCUELA SECUNDARIA

I N D I C E

INTRODUCCION.

I. El contexto de la acción educativa

- a) Una historia que pareciera condenarnos a ser bestias de carga.
- b) La interminable conquista y su reflejo dentro de la educación.
- c) Algunos puntos de relación entre la educación y la economía nacional.

II. Funciones y características de las escuelas secundarias.

- a) Función social de la escuela secundaria
 - a.1 La escuela como fuente de expectativas ilusorias. La ilusión de la movilidad social.
 - a.2 La igualdad de oportunidades a las que se refiere la escuela.
 - a.3 Demandas que son satisfechas a través de la escuela.
 - a.4 La ilusión de saber creada por la escuela.
- b) Función empresarial de la escuela secundaria. Escuelas secundarias públicas y escuelas secundarias privadas.
 - b.1 Características empresariales de las escuelas secundarias.
 - b.2 Características de las escuelas particulares.
 - b.3 Un servicio particular para una clase particular.

b.4 Características de las escuelas públicas

b.5 Quién se hace responsable de la escuela pública?

III. Perfil de los alumnos de la escuela secundaria

a) Características generales de los alumnos adolescentes.

b) Grados escolares y etapas de adolescencia

b.1 La pubertad

b.2 La mediana adolescencia

b.3 Período final de la adolescencia

c) Identidad, personalidad y duelo y su relación con el aprendizaje escolar.

d) La importancia del grupo para los alumnos adolescentes

d.1 La utilidad que presta el grupo a los adolescentes

d.2 El grupo y su relación con los docentes

d.3 El grupo y su ayuda para el redescubrimiento del mundo y de sí mismo.

e) El trasfondo de lo que se reprime en los adolescentes

f) Ofrecimiento que la escuela y su acción educativa hacen a los jóvenes para resolver, en forma favorable, el proceso de cambio por el que atraviesan.

IV. El maestro. Su acción y reflejo dentro de la escuela secundaria.

a) Los vínculos que nuestra educación y cultura fomentan a través de la acción educativa.

- b) El magisterio y su fantasmía de la herencia del poder a través del tiempo.
- c) El ideal del maestro vs. el ideal del alumno.
- d) La situación actual del magisterio.

V. Alcances y limitaciones de los contenidos de enseñanza.

- a) La ideología; esa actividad oculta y subyacente a la educación.
- b) Las modificaciones escolares y su viejo juego de "poner en odres nuevas el vino viejo"

- c) Sobre los contenidos de la enseñanza .
 - 1.- Sobre las Ciencias Sociales o lo que se agrupe dentro de ellas.
 - 2.- La enseñanza del Español: ¿Enseñanza de significantes sin significado?
 - 3.- La Matemática.
 - 4.- La enseñanza de las Ciencias Naturales: ¿Encuentro del hombre con el mundo circundante o con su libro de texto?

VI. Conclusiones

- A) Un caso particular.
- B) Consideraciones finales.

ANATOMIA DE LA ESCUELA SECUNDARIA

INTRODUCCION

El objetivo general de esta tesis es mostrar la estructura, situaciones y relaciones que se dan dentro de la escuela secundaria, a fin de proporcionar a todos aquellos maestros y personas que de una u otra forma tienen que ver algo con la educación media, un instrumento útil que les permita visualizar a la escuela secundaria como un todo estrechamente interrelacionado y no sólo como la suma de sus partes en donde las modificaciones hechas en alguna de ellas no afecta a las otras. Pretendemos en suma, desgranar, poner a la vista todos aquellos factores que intervienen en el acto educativo de la enseñanza media y las repercusiones de dicho acto al entrar el individuo al campo laboral.

La elección del tema tiene su fundamento en el hecho de que hemos tenido oportunidad de trabajar tanto en las escuelas secundarias como en áreas de selección y capacitación de personal dentro del ámbito industrial, situaciones que nos han permitido observar mediante la aplicación de exámenes de selección y verificación de solicitudes de empleo, cómo los solicitantes con escolaridad de secundaria no sólo desconocen aspectos elementales de su mundo y sus circunstancias, sino que gran parte de las veces son incapaces de llenar correctamente su propia solicitud con datos que pertenecen a ellos mismos.

Estas observaciones nos han llevado a pensar que si gran parte de las empresas solicitan personal obrero con escolaridad mínima de secundaria y éstos se muestran con un bajo nivel de conocimientos y habilidades generales como para poder desempeñar un trabajo en donde exista una comprensión lógica y racional del mismo, que les permita incluso imprimir un aspecto creativo y no un puro manejo mecánico e irracional que se traduce no sólo en una actividad ajena al individuo, sino en un bajo nivel técnico y con riesgos de trabajo permanentes, la educación media que han recibido pareciera no haber tenido utilidad alguna, y haber decidido dejar a un lado la calidad para dar paso a la cantidad.

I. EL CONTEXTO DE LA ACCION EDUCATIVA

A) UNA HISTORIA QUE PARECIERA CONDENARNOS A SER BESTIAS DE CARGA.

Para comprender cualquier situación educativa, es necesario ubicarla dentro de un lugar, un tiempo, una historia y una relación, hay que darle, en suma, un contexto.

Al hablar del contexto educativo, no sólo nos referimos al tiempo presente, sino que consideramos necesario hacer un recuento histórico, cuyo recorrido nos permita advertir a través del tiempo, el proceso por el cual la educación se presenta en nuestros días con ciertas características y actitudes que pudieran, en un determinado momento, parecer incongruentes o carecer de explicación alguna. Tal es el caso, entre muchos otros, del afán en incrementar cifras estadísticas en matrícula escolar, dejando de lado toda preocupación por la calidad.

Las situaciones y acciones educativas no son de creación espontánea, sino que responden tanto a necesidades y exigencias actuales, como a un cúmulo de antecedentes históricos que, de alguna manera, orientan los rumbos que toma hoy en día.

La cita que aparece a continuación, nos permitirá ilustrar mejor lo anterior.

"La división internacional del trabajo, consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder. Nuestra comarca del mundo que hoy llamamos América Latina fue precoz, se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del renacimiento se avalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta.

(...) Nuestra derrota estuvo siempre implícita en la victoria ajena, nuestra riqueza ha generado siempre pobreza para alimentar la prosperidad de otros: los imperios y sus caporales nativos. En la alquimia colonial y neocolonial, el oro se transfigura en chatarra y los alimentos se convierten en veneno.

(...)La lluvia que irriga a los centros de poder imperialista ahoga los vastos

suburbios del sistema. Del mismo modo y simétricamente, el bienestar de nuestras clases dominantes, -dominantes hacia adentro y dominadas desde afuera-es la maldición de nuestras multitudes, condenadas a una vida de bestias de carga. (1)

Aunque lo anterior pareciera tener un corte novelesco muy lejano a nuestro tiempo, lo cierto es que se hace presente cada vez que miles de muchachos se quedan al margen de la escuela, tienen que interrumpirla por cuestiones económicas o terminaron apuradamente una educación media, cuya utilidad es nula al verse en la necesidad de vender su fuerza de trabajo, pues ésta siempre tendrá que malbaratarse y ajustarse a las exigencias de empleos o sub-empleos en donde el teoricismo y fantasías mantenidas a través de las materias que ha podido cursar, quedan fuera de toda realidad y pierden su utilidad en la medida en que el individuo va perdiendo su habilidad para pensar y razonar y va transformándose en un ser vegetativo e instintivo.

En este punto valdría la pena preguntarse cuál ha sido entonces la función de la educación y cuál su resultado.

La respuesta a esto no podemos encontrarla ni limitarla a las condiciones observables al día de hoy, sino que conforme a lo propuesto al inicio de éste capítulo, continuaremos dando un contexto que nos permita ampliar nuestra visión respecto del devenir de nuestra escuela. Así escudriñaremos un poco más en un pasaje histórico que parece haberse hecho ya permanente: la interminable conquista.

B) LA INTERMINABLE CONQUISTA Y SU REFLEJO DENTRO DE LA EDUCACIÓN.

No sólo serían los europeos, los victimarios de nuestros pueblos latinoamericanos, la explotación, extorsión y esclavismo no desaparecieron con la firma de múltiples tratados y así, sin demora de tiempo, una vez "que el capitalismo norteamericano consolidó su propia sociedad y volcó el esfuerzo reproductor hacia afuera, el sistema educativo capitalista debió cuidar que las sociedades subdesarrolladas se modernizaran sin transformarse, que los pueblos aprendieran nuevas formas de sometimiento, convencidos de que estaban ascendiendo por el camino de la libertad. La promoción de la fe en la movilidad social, es esencial para el capitalismo" (2)

Por su parte, los sistemas educativos "dependientes" deben esmerarse, no sólo en elegir las diferentes formas de educar a los diversos grupos sociales y seleccionar los segmentos de la cultura que distribuirá entre ellos, sino que debe cuidar que el dogma de que "los esclavos lo son por naturaleza, que la inteligencia es un factor innato, y por lo tanto, los desniveles entre los hombres o entre las sociedades requieren de un tratamiento desigual", siga siendo aceptado por las mayorías.

Los imperios y sus caporales nativos continúan así la interminable conquista, el sistema escolar de los países capitalistas dependientes se maquilla a semejanza del sistema escolar de los países capitalistas desarrollados y oculta que los procesos educativos más importantes los trascienden y forman parte de un sistema educativo mucho más complejo que incluye también los procesos no escolarizados a través de los cuales los pueblos reproducen su cultura.

Bajo estas circunstancias es difícil que los proyectos, reformas o intentos de mejoras educativas sean tan auténticas como las necesidades mismas, pues el contexto que las enmarca, continuamente traza pautas que le dan rumbos muy diferentes a las necesidades mismas.

La panfletaria palabra "democratización" sólo ha sido a lo largo de nuestra historia como nación independiente una fantasía que calma la angustia y compensa la carencia justificando a la vez, múltiples desigualdades sociales económicas y culturales de las que nos permitimos ser objeto.

Esto es así, un reflejo de la interminable conquista a la cual, la educación no escapa.

Educar no es, o no debiera ser, sinónimo de domesticar, sino un verdadero proceso, mediante el cual el hombre aprende al y del mundo que le rodea para modificarlo y transformarlo, en busca siempre de mejores condiciones de vida. En esta situación quedan desde luego incluidos todos los aspectos referentes al conocimiento de sí mismo y del grupo del cual forma parte.

En nuestro caso, sin embargo, parece no haber una idea clara del rumbo que la educación debiera tomar. La tendencia particular de nuestra enseñanza se orienta sobre la conmovedora historia de héroes que lucharon por darnos patria, situación que debe servir de motivación a todos los buenos ciudadanos y que deja oculta la historia real de un pueblo que se desangra culturalmente en el mestizaje, el cual se empeña en desconocer sus raíces y abandonarse a la ignorancia, tratando de imitar modelos del exterior e impidiéndose la búsqueda de su propia identidad, destruyéndose en su afán individualista que les asegure la supervivencia dentro de una sociedad que los aplasta, dejando de lado todo sentimiento de nacionalismo.

Para complementar este contexto en el que se da la situación educativa, mencionaremos...

C) ALGUNOS PUNTOS DE RELACION ENTRE LA EDUCACIÓN Y LA ECONOMÍA NACIONAL.

"Se sabe desde hace tiempo, que existe una relación entre la enseñanza y la economía nacional; es evidente que el progreso económico no podría cumplirse sin cuadros calificados" (4)

En las actuales circunstancias económicas del país, es absurdo que las escuelas secundarias (y las escuelas de enseñanza media superior y superior) continúen con el ideal de formación de un hombre, cuyo material de desarrollo son las palabras o las ideas puramente teóricas desligadas de sus aplicaciones prácticas.

No hay ya lugar para el Homo Sapiens, si éste no integra al Homo Faber, pues la realidad que sirve como contorno de la existencia del hombre, no sólo debe ser comprendida mediante la ciencia, sino conquistada a través de las técnicas.

Nuestras escuelas, sin embargo, parecen olvidar tanto la necesidad de satisfacer la mano de obra calificada, como las demandas y expectativas de todos los sujetos que están en edad escolar, pues aunque se anuncie que hay suficientes secundarias para dar entrada a todos los demandantes, ello no implica (aunque fuera cierto del todo) que toda la población adolescente del país acuda a dichas escuelas y mucho menos que termine su instrucción.

Por otra parte, la población que logra terminar los tres grados, no se ve más favorecida que aquella que apenas pudo completar su educación primaria, pues los conocimientos adquiridos y la aplicación de éstos a la vida cotidiana, no corresponde al número de años que ha permanecido en la escuela, ni al grado de habilidades que los programas educativos anuncian mediante sus objetivos. En las condiciones actuales no es la mano de obra la que decide por sí misma, sino la calidad de ella.

El problema, desde luego, no es sólo de escolarización de contenidos de enseñanza o de educación técnica, sino que es una de las contradicciones que el sistema socio-económico capitalista dependiente genera. La necesidad, por ejemplo, de un ejército de reserva, hace necesario también educar a más personas de las que potencialmente el sistema productivo puede absorber.

Por otra parte, la educación al extenderse, no sólo genera presión por conseguir empleos y salarios adecuados a los conocimientos y capacitación

adquirida, sino que amplía también las expectativas de participación política y social.

Mientras carezcamos de un sistema educativo bien planeado capaz de producir y absorber los cuadros calificados requeridos, a fin de elevar los niveles de vida de toda la población y no de grupos minoritarios, nuestro potencial humano y de inversión que en él se hace, seguirá desperdiándose.

En materia de "productividad" o de "utilidad", uno de los problemas de nuestras escuelas secundarias, consiste, en parte, en que éstas sirven a los diferentes grupos sociales de una manera desigual, y además de tener una función selectiva, se encargan de asegurar un título de estudios, cuyos conocimientos avalados son casi inservibles en la práctica, trayendo esto como consecuencia, que aquellos estudiantes, que por diferentes motivos, tienen como nivel máximo de escolaridad la secundaria, no alcanzan siquiera la mitad del grado de desenvolvimiento de un obrero calificado de cualquier país desarrollado.

A nuestro juicio, México no es un país pobre ni carente de recursos económicos que permitan proporcionar a las mayorías mejores niveles de vida, mas bien nos hemos convertido en un lugar con una exagerada distribución desigual de la riqueza, en seres tolerantes de un sistema mal planeado, tanto en su organización general, como en su administración pública, consentidores de un sistema de gobierno cuya función pareciera ser esmerarse por la protección de los propios intereses y la de sus allegados, un gobierno mediatizador que relativamente impide que la iniciativa privada se vuelva sobre la población hambrienta y la despedace, de un gobierno incapaz de ofrecer a sus "peones" por lo menos un mediano nivel cultural que les permita percibirse como seres humano pensantes y creativos, dejando de lado ese individualismo que empuja a hacerse pedazos entre sí y a terminar con lo que aún queda de patria y de historia.

Es necesario dejar de pensar que los esclavos lo son por naturaleza, que la inteligencia es un factor innato, y por lo tanto, los desniveles entre los hombres o entre las sociedades requieren de un tratamiento desigual.

A la actualidad, la tarea educativa debiera ser la de producir talentos, no la de tratar de descubrirlos entre los muchachos de clases privilegiadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Galeano, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina, p.3
- 2.- Puiggrós, Adriana, Imperialismo y educación en América Latina, p. 227
- 3.- IBIDEM. p. 228
- 4.- Manacorda, Mario y Suchodolsky, Bogdan, La crisis de la educación p.41

II. FUNCIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS

A) FUNCION SOCIAL DE LA ESCUELA SECUNDARIA

Debido a que es el escenario del proceso educativo, en éste capítulo nos referiremos a la escuela, en cuanto a su función como institución encargada de la "difusión y reproducción de la cultura" y en cuanto al funcionamiento que pudiera tener como una empresa cuyo producto de transformación, es el alumno.



(1)

Para iniciar, hemos querido utilizar la tira cómica anterior, pues es un ejemplo ilustrativo de la utilidad que la escuela presta a la sociedad.

Todo parece indicar que aunque la función de la escuela debiera ser el permitir el acceso a la cultura y promover el desarrollo del individuo, de tal manera que sea capaz de incrementar y evolucionar dicha cultura mediante el conocimiento y organización de sí mismo y del mundo que le rodea, la actividad real de la escuela está bastante distinta de estas situaciones.

"(...) El drama se origina en un estilo de institución pasiva con horarios y programas obsesivos que no les permiten en absoluto un margen de acceso a la cultura. Se olvida demasiado a menudo que las lecciones y deberes representan medios y no fines en sí" (2)

Por otro lado, si consideramos que la escuela es el organismo destinado a reproducir el orden cultural establecido (sujeción a normas y leyes a través de la adquisición de formas de conducta pautadas por el apego y aceptación de valores morales, cívicos, etc.) podemos afirmar que a la actualidad es incapaz de cumplir este objetivo. Explicaremos el porqué de nuestra aseveración:

En su escrito sobre el Malestar en la Cultura, Freud expone que el término cultura designa la suma de las producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a dos fines: proteger al hombre contra la naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí.(...) Aceptamos como culturales todas las actividades y los bienes útiles para el hombre: a poner la tierra a su servicio, a protegerlo contra la fuerza de los elementos de la naturaleza, etc.

Una buena caracterización de la cultura, se encuentra a través de su valoración y culto de las actividades psíquicas superiores, de las producciones intelectuales, científicas y artísticas o por la función directriz de la vida humana que concede a las ideas.(...) Como último, pero no menos importante, rasgo característico de una cultura, debemos considerar la forma que son reguladas las relaciones de los hombres entre sí, es decir, las relaciones sociales que conciernen al individuo en tanto que vecino,

colaborador u objeto sexual de otro, en tanto que miembro de una familia o un estado." (3)

Ahondando sobre la exposición de Freud, consideramos a la cultura como el término que engloba a todas aquellas acciones tendientes a cultivar el estado social de un pueblo; sus ideas, habilidades y costumbres adquiridas por el grupo a través del tiempo, buscando además el desarrollo de todas las capacidades de los individuos pertenecientes a dicho grupo social.

La educación, por su parte, es el proceso que permite llevar a cabo la integración hombre-grupo posibilitando al primero para que logre mediante la adquisición de la cultura y el desarrollo de todas las facultades, una transformación de su medio, de manera tal que constantemente se logren mejores condiciones de vida para él y para el pueblo al que pertenece.

La escuela ha sido designada como el lugar en el que dicho proceso educativo se lleva a cabo, complementándose, obviamente, de la familia y del medio en que el alumno se desenvuelve y del cual recibe una influencia muy significativa.

Para que la escuela tuviera una verdadera función social, debiera estar más vinculada con todos los acontecimientos que se llevan a cabo en el mundo en que vivimos. Particularmente la secundaria, cuyos alumnos se caracterizan, en su mayoría, por ser adolescentes que atraviesan por una etapa de desintegración-integración (período de crisis) para el logro de una identidad adulta, cuyas decisiones repercutirán sobre un grupo.

La escuela debiera propiciar que todo aquello que se aprende, se haga bajo una actitud de crítica, y se permita además, que el muchacho se interese por encontrar una utilidad práctica a todo aquello que va conociendo, pues si lo que se hace es "descubrir" en lugar de "recibir", su actitud será más transformadora que indiferente.

Sin embargo, como situación contraria a lo expresado en el párrafo anterior, la escuela aparece, entre una de las múltiples caracterizaciones, como una

fuentes de expectativas ilusorias.

a.1 **LA ESCUELA COMO FUENTE DE EXPECTATIVAS ILUSORIAS. LA ILUSION DE LA MOVILIDAD SOCIAL.**

Al término de la escuela primaria, el niño busca continuar una enseñanza, la mayor parte de las veces, no porque exista un real interés sobre la búsqueda y descubrimiento del conocimiento, que a la vez le permita hacer una reflexión sobre sí mismo y sobre el mundo que le rodea, sino más que nada, como una forma establecida para alcanzar "movilidad social y económica" para tener reconocimiento, para poder ver cumplidas sus "ilusorias" aspiraciones y dar cierta gratificación a la familia.

Nos parece curiosa la forma en la que bajo esta concepción de la escuela se pregunte al niño qué es lo que quiere estudiar, qué carrera va a elegir, o qué es lo que quiere ser, pues de hecho, su voluntad no será la que decida esta situación y casi pensamos que es como mostrarle un catálogo de compras con artículos muy atractivos y pretender que los pague con billetes de juguete, pues lo cierto es que la escuela secundaria no va a ser un medio para llegar más adelante ni un conjunto de conocimientos que le amplíen sus capacidades y lo comiencen a vincular con el mercado de trabajo, al que pronto, y especialmente en el caso de alumnos de escasos recursos económicos, tendrán que ingresar malbaratando su fuerza de trabajo.

La escuela se presenta a miles de adolescentes que año tras año, hacen colas para conseguir una ficha que les permita tener una "oportunidad" para presentar un examen, que en caso de aprobarlo, les de acceso a ella, como engaño y burla al estudiante, pues las expectativas que el muchacho tenga puestas en esta educación media a corto y mediano plazo, se verán despedazadas y despedazarán a su autor, en cuanto que se convertirán en su propia fuente de limitaciones, pérdida de interés por la investigación y núcleo de censura ante su inminente necesidad biológica, psicológica y moral de

transformación y cambio.

Generalmente los adolescentes que buscan ingreso a la educación secundaria, ignoran el mecanismo real de ésta en cuanto selectiva e ideologizante, e ignoran también que los contenidos de enseñanza seguirán pensándose en ellos, desfavoreciéndose así el ejercicio del nuevo tipo de pensamiento del que el muchacho es portador al iniciar su adolescencia, y que se encuentre dispuesto a llevar a cabo procesos de análisis y síntesis que le permitan lograr una comprensión más profunda de todo aquello que ocurre a su alrededor, pudiendo enjuiciar y transformar.

Lejos de brindar una utilidad práctica, la escuela aparece entonces como una entidad que se agota en sí misma quedando ajena a toda vinculación con la experiencia del alumno, y en el caso particular de las secundarias, ajenas a todo el proceso de cambio y búsqueda de identidad de los adolescentes que acuden a ellas, y que en lugar de encontrar los medios necesarios que les permitan efectuar identificaciones y discriminaciones menos violentas y angustiosas, se ven presos del discurso de otros que les anula toda posibilidad de diálogo y les separa de toda actitud reflexiva, dejándoles como única tarea, repetir lecciones cuyos contenidos son ajenos a todo interés del alumno, cuyas normas son inaplicables fuera de los muros de la escuela, y cuya cultura se percibe como una fantasía que no tiene lugar ni en el tiempo ni en el espacio.

Mediante programas y formas de evaluación unificadas y aplicables a todos los alumnos, mediante la dosificación de conocimientos, mediante el manejo de la idea de que a medida que se progresa en el medio escolar, se progresará social y económicamente sin importar el origen del alumno, la escuela cumple la función que ocultamente le otorga la sociedad: "mistificar y justificar el modo de producción basado en la división del trabajo y la aprobación desigual del excedente" (4)

De esta manera, la vivencia del adolescente a lo largo de su permanencia en la escuela, es una vivencia ilusoria y muy ajena a toda realidad. Al final, cuando el encantamiento se rompe, el choque suele ser bastante violento,

tanto que gran parte de las veces imposibilita a reaccionar y solo cumple una función de sometimiento, dejando una secuela imborrable de desconfianza en sí mismo, de frustración y de resentimiento.

Entre otro de los aspectos ilusorios que la escuela maneja, se encuentra la aparente igualdad de oportunidades, de la cual hablaremos a continuación.

a.2 LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES A LAS QUE SE REFIERE LA ESCUELA.

No es nada novedoso que año tras año, cada vez que se acerca la etapa de inscripciones, los diferentes periódicos se vuelvan portavoces de la S.E.P. anunciando que habrá lugares en las escuelas para todos los alumnos, que ningún alumno quedará fuera de la escuela, o bien que existe "x" número de secundarias para atender la demanda educativa.

Durante los últimos nueve años la historia se ha repetido, adaptada, desde luego, al lema que prevalezca según la política gubernamental en turno.

Para ejemplificar, transcribimos a continuación algunas de las noticias aparecidas en diferentes años.

"Se instalará a todos: la S.E.P."

(...) no habrá problema alguno en instalar a los estudiantes, pues existen espacios educativos suficientes para proporcionar el servicio a quien lo solicite.

Asimismo, la S.E.P. aclaró que en el calendario escolar 1984-1985 habrá 197 días de labores escolares, de los cuáles 187 serán de labor docente efectiva y 10 de inscripción y organización en las escuelas.

(...) El director general de educación secundaria de la S.E.P. Justo A. Zamudio, explicó que de acuerdo con los resultados obtenidos en los

exámenes de exploración, los alumnos que lograron mejores calificaciones, quedarán ubicados en los planteles que solicitaron, mientras que los que tuvieron menor rendimiento, igual que quienes no pudieron realizar trámites de inscripción, quedarán supeditados al cupo de cada escuela.

Asentó que los jóvenes que no sean aceptados por falta de espacio, serán reubicados en otra escuela más o menos cercana de su domicilio, y que los aspirantes que no se presenten en las fechas establecidas a realizar sus trámites correspondientes de ingreso tendrán la oportunidad de hacerlo a partir del próximo 25 de agosto.

Para el ciclo escolar que se inicia, señaló Zamudio Vargas, en el D.F. operarán 303 escuelas secundarias diurnas, 88 escuelas secundarias técnicas, 42 telesecundarias y 94 planteles para trabajadores." (5)

El párrafo anterior, queda sin comentarios, todo es cuestión de que "haya suerte para alcanzar la oportunidad".

"Con notable triunfalismo, el subsecretario de educación media, Arquímedes Caballero, declaró hace unos días, que en este sexenio se satisfará 100% de demanda en secundaria, sosteniendo que la crisis económica nacional no ha afectado a los planes y programas de la institución... (6).

Para no aceptar alegremente estos avances expresados en cifras, ni tampoco caer en la crítica irreflexiva, conviene dar algunos elementos de análisis.

Debe quedar claro que cuando el subsecretario de educación se refirió a que quedaría satisfecha el 100% de la demanda en secundaria estaba partiendo obviamente de aquellos que alcanzaran a egresar de la escuela primaria, del número de adolescentes que se encontraba en posibilidad real de solicitar ingreso y no del grupo que estaba en edad escolar.

Por ejemplo, de cada 100 niños que ingresaron al primer año de primaria durante el ciclo escolar 1970-71, 42 pudieron egresar en 1976. Y de éstos, sólo 32 pudieron continuar sus estudios en secundaria.

Aquí hay un problema, que nos debe hacer reflexionar: en aquella época cerca del 70% de la población en edad escolar (13 a 15 años), no llegó a la secundaria. Sin embargo, según la declaración hecha por Arquímedes Caballero en los próximos años no se tendrían problemas para ofrecer estudios secundarios.

Paradójicamente, un año después, aparece la siguiente noticia:

"La reducción del gasto, impedirá que se alcancen las metas educativas".

En el oficio DGP/210/85-3748 dirigido al titular de la S.E.P. Miguel González Avelar, el director de planeación de la propia dependencia, Arturo Velázquez Jiménez, advierte que la transferencia de responsabilidades dispuesta por el Programa de Racionalización del Gasto Público, "representaría un rompimiento y un desfase" que podría implicar, en muchos casos, "perder la continuidad de las acciones y el alcance de las metas de la educación nacional" (7).

Y seis años después...

"A partir del próximo ciclo escolar desaparecerán 604 grupos (44 de la mañana y 560 de la tarde) y 36 turnos vespertinos de las escuelas secundarias del Distrito Federal.

... Entre las secundarias involucradas en este proceso se encuentran: la 13,16,63,73,75,80,93,95,102,104,112,142,143,156,159,161,190,200, 201, 207, 210, 212, 216, 224, 233, 245, 252, 258, 259, 264, 276, 282, 293, 297, 300 y 307.

De acuerdo con la explicación de la S.E.P. la reducción de grupos y la desaparición de turnos obedece a que ha disminuido la demanda de acceso a la enseñanza media como consecuencia del bajo crecimiento demográfico.

... Por su parte, el profesor Amador Velazco Tobón comentó que la decisión de las autoridades educativas es incongruente, pues por ejemplo, en la secundaria 13, 645 niños demandaron admisión a la misma, pero por la planeación que ha hecho la S.E.P. y que significa la desaparición del turno vespertino sólo lograrán su ingreso 250. Casos similares se presentaron en algunas otras secundarias" (8).

Y en noviembre de ese mismo año se comentó: " Los índices de reprobación en la educación secundaria y media superior registrados en el ciclo escolar 1989-1990 alcanzaron hasta el 50% y el promedio ponderado de deserción en estos niveles fue de 20%, revelan cifras de la S.E.P. dadas a conocer en los anexos del 2º Informe de Gobierno.

... Se indica que el promedio de escolaridad de la población mayor de 15 años es de sexto año y que el número de jóvenes que se matricularon en las - universidades y escuelas de educación superior de todo el país, llega al millón. Según las cifras, el total de la población escolar en nuestro país para el ciclo 90-91, es de 25 millones 895 mil, de los cuales 14 millones 622 mil cursan la primaria, 4 millones 268 mil van a la secundaria y 444 mil están registrados en educación profesional técnica. El bachillerato lo reciben un millón 765 mexicanos " (9).

En este punto, vale la pena recordar que el "Programa para la Modernización Educativa" para esa fecha ya se encontraba por lo menos impreso.

Ahora bien, ¿ Qué será realmente lo cierto (si es que algo cierto hay) en todo este ir y venir de discursos educativos?

Los rumbos de la educación parecen no depender de un verdadero análisis de necesidades ni de una planeación de lo que se pretende obtener de ella y con ella.

Todo parecería indicar que el estado de ánimo de los dirigentes del sector educación, es el que decide el presente y futuro educativo del país.

Ahora, volviendo al punto que nos ocupa en este apartado referente a la igualdad de oportunidades cualquiera pensaría que nuestra educación en su modalidad secundaria ofrece a todos los jóvenes una real oportunidad para completar una educación media y gozar de las bondades de ésta. Sin embargo, dichas oportunidades no son tan reales como parecieran, y de hecho están condicionadas a diferentes factores que son los que deciden si se tendrá oportunidad de alcanzar "la oportunidad de educación".

Lo cierto de todo esto, es que el "paquete oportunidad" se compone de lo siguiente:

- 1.- Una oportunidad de formarse durante varias horas para conseguir una ficha que le dé derecho a presentar un examen de admisión.

2.- Una oportunidad (condicionada a la primera, desde luego) para que en caso de obtener una ficha, el muchacho presente un examen.

3.- Una oportunidad para resolver bien el examen y ser aprobado. Un examen que, por cierto, no tiene nada que ver con las capacidades reales y vocacionales de los alumnos, sino que más bien, mide la habilidad para recordar datos y repetirlos.

4.- Una oportunidad para que en caso de aprobar el examen, el alumno pueda matricularse siempre y cuando cumpla con algunos "pequeños" requisitos, tales como:

- Entregar la documentación necesaria (la cual en muchos de los casos, es demorada o extraviada por la misma S.E.P.)

- Comprar un uniforme y los diferentes libros, desde luego esta "oportunidad" resulta interesante si hacemos una comparación entre el costo de uniforme y libros y el salario mínimo diario que recibe un trabajador, pues resulta que éste tiene que trabajar varios días, entregando su salario íntegro para poder cubrir los gastos que "la oportunidad de estudiar" le exige a su hijo.

5.- Una oportunidad para permanecer en la escuela. Oportunidad que, desde luego, no considera que el aprendizaje del muchacho no sólo consiste en una situación de voluntad, sino que está condicionada. entre otros, a factores tales como la alimentación, la estabilidad emocional del hogar del alumno, y desde luego, la forma en que la escuela satisfaga las necesidades intelectuales, psicológicas y morales del estudiante.

En estas circunstancias, la escuela se convierte entonces en una institución de eliminación, cuyo proceso comienza en la prueba inicial de selección y continúa con la serie de exámenes que serán presentados a lo largo de los cursos; exámenes cuyas respuestas reciben un tratamiento mecánico al ser evaluadas; respuestas sin ambigüedad alguna en donde el evaluador y el evaluando permanecen siempre en el anonimato con posibilidades nulas de

Llevar a cabo un enfrentamiento de "yo a yo" asumiendo cada quien la responsabilidad del saber que pretende desarrollarse.

Para finalizar esta parte, podríamos decir que la escuela se presenta ante el alumno como el medio de redención social y económica (o como el medio de asegurar su posición de opresores, en el caso de los jóvenes de grupos privilegiados) puesto que ofrece para todos los que están en contacto con ella, un tratamiento semejante e igualdad de oportunidades. Permite, en apariencia, el acceso y la permanencia a toda la población, siendo que ni está en posibilidades de cubrir una educación masiva, ni de ofrecer una garantía al alumnado de recursos limitados, para que pueda hablarse de una permanencia en el sistema.

a.3 DEMANDAS QUE SON SATISFECHAS A TRAVES DE LA ESCUELA

Entre las funciones y características de la escuela, se encuentra la de servir como un medio en el cual se proyectan múltiples expectativas de tipo social, familiar, individual, etc.

Para conocer la realidad y alcance de esta función, veamos cuales son las situaciones proyectivas que se presentan con mayor frecuencia en la escuela y cuales son las demandas que en realidad satisface ésta.

Comenzaremos por el aspecto social. Aquí, independientemente de la idea de movilidad, ascenso, reconocimiento e incremento económico, manejada por el grupo, la cual podríamos considerar como ilusoria, se encuentra una demanda importante, que sin embargo, permanece en silencio; se trata de la necesidad de exigir a la escuela que ocupe un verdadero lugar de capacitación, es decir que permita que sus educandos, puedan realmente desarrollar cierto tipo de habilidades que les resulten de utilidad en la vida diaria.

Es curioso ver cómo desde lo social, se le demanda a la escuela (y se habla de ella como una entidad abstracta) que "educe a los muchachos" "que les enseñe bien", pero ¿que aporta la sociedad a la escuela?, es más, ¿se tendrá una idea clara de lo que se demanda al pedir una educación correcta?

Es evidente que mientras no haya claridad en esta demanda, no se puede recibir nada satisfactorio. La escuela no es la solución a todos los problemas sociales, pues estos se generan allí, dentro de lo social, y es un error querer verterlos dentro de ella para que "salgan resueltos" pues la escuela misma se involucra y es parte de lo social y no algo paralelo a ello.

Por lo que a la familia se refiere, podríamos decir que el papel que juega ésta en nuestra sociedad, es el de introducir en cada miembro de ella, el reglamento de la conducta, la formación del carácter y la reproducción de la imagen paterna, principalmente sometimiento a la autoridad, a la ley.

Para garantizar y hacer permanente esa reproducción, la familia deposita esta responsabilidad en la escuela. Aquí se presenta una primera situación, la escuela adopta el papel de un segundo tutor y se encarga de "completar la formación del muchacho". La responsabilidad de someter al adolescente es ya compartida; tanto la escuela como la familia desean que él se comporte tal y como ellos desean, bloqueando los deseos del joven de poder conducirse por sí mismo. En este caso, la escuela satisface la demanda de la familia al incorporar al hijo a sus "filas" con la creencia de formar "un hombre de bien" que reproduzca fielmente los designios de sus tutores, y en el caso de las familias medias y proletarias, domesticar al muchacho impidiéndole la salida o escape de sus energías.

La escuela y la familia imponen pautas de conducta (en algunos casos demasiado severas) al adolescente, lo que aunado al período de cambios por los que atraviesa, dificulta la resolución de su problemática.

Otra situación que se presenta como demandante por parte de la familia, es que exigen al muchacho que obtenga las mayores calificaciones, que sea un alumno modelo, al cual los padres puedan exhibir y considerarlo superior a los

demás alumnos; esto es reforzado por algunas escuelas que cada año hacen entrega de medallas, distintivos, diplomas, etc. a aquellos alumnos "ejemplares" que fielmente cumplieron con los deseos de la escuela. Esto es una muestra evidente de cómo se fomenta el pensamiento individualista y competitivo en el muchacho.

Los padres que pregonan que su hijo recibe toda la libertad del mundo para hacer lo que desee, y contrariamente limitan el ingenio de los propios hijos, quedando atrapados en las redes del deseo familiar.

La escuela, al fomentar la competencia entre los alumnos, ocasiona la segregación de éstos, enfrentándose en una lucha por definir quién es el mejor y más apto; la competencia pierde su significado, ya que en lugar de hacer competentes a todos los alumnos, termina por clasificarlos como buenos y malos.

Una tercera situación que se presenta en esta relación familia-escuela-alumno es que (dependiendo de la clase social a la que se pertenezca) los padres se verán "realizados" llenando el hueco de un deseo no cubierto en su vida, es decir, que el hijo sea o realice aquello que el padre siempre quiso, o bien que ocupe el lugar que él una vez ocupó y del cual se sintió orgulloso y se le dificultó la separación.

La siguiente cita, ilustra y completa esta idea:

"Los padres dejan a su hijo la carga de rehacer su historia, pero de rehacerla de tal manera que nada debería cambiar a pesar de todo. La paradoja en la que el niño está preso, produce luego efectos violentos: en efecto, raramente hay oportunidad de que el niño se realice en su propio nombre. El objeto (de su deseo) que se hurta, es sustituido por el sueño paterno, que de este modo viene a taponar lo que debería provenir del sujeto" (10).

Otro aspecto más en lo que a la demanda familiar se refiere, está el de exigir a la escuela que prepare al hijo para que sea el futuro sostén económico y obtenga el reconocimiento social que la familia como grupo no ha conseguido, o bien, en el caso de adolescentes, de clases privilegiadas, que mantenga la buena reputación familiar.

Finalmente, nos referiremos a la demanda del propio educando. En este caso, las alternativas son múltiples, ya que van mezcladas de realidad y fantasía

buscando siempre un desahogo a todo aquello que para el alumno aparece como nuevo y amenazante, o bien, un lugar como adulto y un refugio como niño.

A la fecha, y dada la corta edad con que los muchachos ingresan a la secundaria, ésta parece haberse convertido en la continuidad de la primaria, protegiendo al alumno en sus juegos infantiles y negándoles la oportunidad de comenzar a hacerse responsables de su propia vida.

La secundaria sólo sigue siendo "la escuela" a la que el alumno asiste, ya sea por exigencia, por continuidad, o por inercia, pero no un centro de interés que lo apoye en su redescubrimiento del mundo.

Todo esto, desde luego, no es algo que se desconozca y prueba de ello es que la nueva Ley General de Educación contempla ya la participación social de padres de familia, maestros y sectores interesados en la educación.

Esta situación resulta bastante interesante y quizá ahora sí podamos pensar en que se lleve a cabo un proceso educativo, aunque desde luego, habrá que ver cual es el rumbo que toma.

a.4 LA ILUSION DE SABER CREADA POR LA ESCUELA



(11).

Además de la utilización de la tira cómica anterior, la cual resulta, por cierto, bastante ilustrativa, agregaremos algunas ideas más para ampliar sobre

el punto al que nosotros hemos llamado "el saber ilusorio creado por la escuela".

"El carácter propedeúutico, de la enseñanza escolar en la que un grado sea la prolongación del anterior, y un ciclo la preparación al superior, es decir, que los alumnos están perpetuamente preparándose para progresar en el sistema y nunca para su salida de él, justifica la inutilidad de los contenidos de la enseñanza; la única exigencia es que estos pertenezcan a un mismo todo, que haya una progresión en la cantidad de conocimientos reales impartidos pero no que éstos sean conocimientos reales (...) El contenido ideológico de los conocimientos humanistas y el dogmatismo de los ramos científicos, los descalifica para una correcta comprensión de la realidad" (12) habiéndose creado, además, una ilusión de saber, un supuesto saber resultante de una información, cuya referencia no es la realidad, sino la escuela misma.

La escuela secundaria, no puede tener como soporte la fantasía que caracteriza los jardines de niños, sino que debe orientarse sobre cuestiones más prácticas que además de incrementar el acervo cultural del alumno, le permita una aplicabilidad y desarrollo no sólo de la memoria (situación muy frecuente en nuestras escuelas) sino de su pensamiento reflexivo y creativo, pues de otra manera, aunque la escuela busque apoderarse de las más sofisticadas técnicas pedagógicas, para el logro de un mejor aprendizaje, todo esfuerzo será inútil, pues si lo que se enseña es un cúmulo de datos con una significación abstracta, estos lejos de permitir un enfrentamiento con la realidad, separan de ella creando, además la ilusión del saber.

A final de cuentas, "la educación escolar es así una formación cuya referencia no es la realidad sino la escuela misma; es decir, la objetividad y científicidad de sus contenidos y métodos se paga a costa del aislamiento del alumno y su independencia del contexto social; la experiencia vital del alumno está proscrita en el mundo escolar" (13) y como resultante nos encontramos con el hecho de que al egresar los muchachos de este nivel educativo y tratar de vender su fuerza de trabajo, se encontraran con la exigencia de una experiencia práctica (muy diferente a la teórica o librezca) sin la cual sus servicios serán menos cotizados.

Finalmente, el muchacho que creía ser muy inteligente debido a la obtención de notas altas y habilidad para repetir lo que el libro dice, rompe con esa

ilusión de saber, situación que aunada a otras tantas, se hace partícipe del fracaso escolar.

Sobre todos estos aspectos bien vale la pena considerar que la Ley General de Educación ha considerado también la necesidad de hacer de la educación algo más útil e incluso dejar a los estados y municipios la posibilidad de responder en sus localidades a las necesidades particulares que en materia educativa tienen sus habitantes. Con el federalismo planteado se ensancha el campo de acción en las entidades de la sociedad que se adapte más a su interés. Habrá que ver si ante esta oportunidad los gobiernos respectivos son capaces de actuar a la altura, lo cual dependerá también de que cuenten con los recursos suficientes, llámense humanos y materiales, que los administren bien y sean destinados para lo que son.

B. FUNCION EMPRESARIAL DE LA ESCUELA SECUNDARIA. ESCUELAS SECUNDARIAS PUBLICAS Y ESCUELAS SECUNDARIAS PRIVADAS.

B.1 CARACTERISTICAS EMPRESARIALES DE LAS ESCUELAS SECUNDARIAS.

Aun cuando la escuela se ha convertido en una de las principales empresas de la actualidad, debido a las inversiones que en ellas se hacen y al número de personas que absorben (tanto personal docente como alumnos y personal administrativo), ésta aparece como una empresa de baja calidad en cuanto a que es la única "en la que hay poca preocupación por la modernización y el desarrollo de la eficiencia del trabajo, así como de la mejora de la calidad de los productos" (14), resultando incapaz de dar el rendimiento esperado, pues:

- 1) Los gastos aumentan más rápidamente que las posibilidades para satisfacer las necesidades
- 2) Bajo la presión social, el número de escuelas aumenta, pero la economía nacional no garantiza el crecimiento del número de plazas correspondientes al

número de egresados.

3) La formación e información en ellas recibida, es poco útil y aplicable a la práctica, por lo que hay un gran desperdicio en el tiempo que los alumnos permanecen en las aulas memorizando textos que repetirán en los exámenes.

4) Hay una desvinculación entre las necesidades del país y de la población y la organización y formación de recursos humanos, dentro de las aulas, puesto que el ingreso a carreras humanísticas es mucho mayor que el de las carreras que abarcan las ciencias naturales, físico-matemáticas y tecnológicas. En este sentido, las escuelas secundarias no favorecen el interés de los alumnos en aspectos científicos, y de ciencias exactas, haciendo ver la necesidad de su participación en ellas. Fomentan, por el contrario, la fantasía de creer en la posibilidad de que cualquier elección vocacional, está garantizada por alguna plaza de trabajo que los espera con los brazos abiertos.

Por otro lado, aún aquellos que se inclinan por aspectos tecnológicos y científicos se enfrentan a la adquisición de conocimientos meramente teóricos impartidos mediante una didáctica que lejos de fomentar un pensamiento creativo y reflexivo, lo inhibe y lo limita a ser repetitivo.

¿Cuál es entonces, el fruto del capital, el tiempo y los recursos humanos que se invierten en la escuela secundaria?

Antes de dar cualquier respuesta, es pertinente señalar algunas diferencias entre "la empresa encargada de la educación particular y la empresa encargada de la educación pública".

En el caso de la escuela privada, aun cuando ésta debe sujetarse a las disposiciones establecidas por la S.E.P. para poder dar validez a los conocimientos en ella impartidos, su organización y administración cobran características particulares que resultan muy ajenas a toda disposición pública, es decir, se le podrá pedir que se apeguen a un plan de estudios, pero no a la forma de enseñarlo ni a las actividades que para dicha enseñanza se lleven a cabo.

La escuela privada se asemeja a una empresa controlada por la iniciativa privada, pues su administración y "control de calidad" son vigilados con

interés para que lleguen a rendir lo esperado (prestigio para la escuela y por ende una mayor demanda del servicio, lo que acarreará ganancias para el propietario) Encontramos además que siempre existe un responsable que debe entregar cuentas a los "consumidores" (padres de familia y alumnos) de todas las acciones educativas que se llevan a cabo (del tipo de trabajo que se realiza y que les es entregado).

Por lo que a las escuelas secundarias públicas se refiere, resulta paradójico que el hecho de que sean justamente estas instituciones las que tienen menor cuidado, en el "control de calidad" volcándose su esmero en el "control de cantidad", desfavoreciendo con esto al alumnado (principalmente al de zonas urbanas marginadas y gran parte del sector campesino) que atraviesa por un proceso de desarrollo psíquico y biológico y que por tanto, debe ser atendido con sumo cuidado para que sea capaz de integrarse al grupo social como un adulto capaz de responsabilizarse de sus acciones, de lograr un núcleo de pertenencia social (mexicano) desde donde se tienda a la búsqueda de una identidad que le permita como pueblo expresar su palabra.

b.2 CARACTERÍSTICAS DE LAS ESCUELAS PARTICULARES

Las secundarias particulares, instituciones de tendencias preferencialmente elitistas, muestran, entre otros, los siguientes rasgos:

- Su apertura es bastante estrecha, teniéndose bien cuidado el ingreso del alumnado, el cual debe ser aceptado mediante un proceso de selección no solo académico, sino social y económico.
- El personal que labora dentro de ésta, debió también pasar una prueba de selección, particularmente en el caso de los profesores, los cuales además de mostrar un currículum con los correspondientes documentos, que "acrediten sus conocimientos" deben convenir con las políticas trazadas por la escuela, a fin de asegurar que serán conservadores incuestionables de lo establecido.

- El control académico es estricto y permanente, pues una de las finalidades es formar "buenos alumnos" que aunque acríticos, sean capaces de repetir con exactitud, todo aquello que se les enseña, y sobre todo, y esto es lo principal, deberán aprender pautas de comportamiento del grupo social al que pertenecen y al cual pronto se intregarán como adultos.

- El alumnado es absorbido en casi la totalidad de su tiempo, teniéndose cuidado con aspectos tales como la integracion familiar, las influencias recibidas del exterior, las actividades que el muchacho realiza fuera de la escuela y su vinculación con el mundo externo.

Tambien con caracterfsticas peculiares, podríamos señalar que la escuela privada cuenta con un sistema organizativo, adminstrativo y disciplinario muy singular , en ella basado en la mayoría de los casos en sentencias de tipo moral.

- Sin embargo, aun cuando pueda hablarse de mayor control y organización dentro de las escuelas privadas, la rebelión y manifestaciones de inconformidad, y agresividad por parte de los alumnos no se hace esperar. "La rebelión y la retracción se dice, son más comunes en las escuelas públicas, pero mas extremas en las escuelas privadas, porque cuanto más totalizante sea una institución, más extremados serán los modos de "responder ante ella" (15)

Lo anterior explica el porque de una aparente disciplina mantenida en las escuelas privadas, se oculta una rebeldía latente dentro de gran parte de los alumnos, que se ven reprimidos en su necesidad de expresión y de manifestación, de su oscilante conducta que busca a traves del ensayo, la difusión de su identidad.

b.3 UN SERVICIO PARTICULAR PARA UNA CLASE PARTICULAR.

"Las escuelas privadas son fundamentalmente un sistema de instituciones especialmente fomentadas en una sociedad capitalista para preservar, desarrollar y reforzar la conciencia y solidaridad de clase de las generaciones siguientes de la clase capitalista y de sus reclutas" (16)

La secundaria particular brinda un servicio especial para una clase particular, sin embargo, no existe un lineamiento homogéneo que defina a las escuelas particulares, sino que éstas abren rangos de diferencia entre sí, separando y diferenciando a sus grupos. Su punto de referencia: "tanto tienes, tanto vales".

Así por ejemplo, existen escuelas cuyo acceso es exclusivo para sectores de población particulares. Tal es el caso de hijos de políticos, industriales o dirigentes de instituciones, y en general de todos aquellos que de una u otra forma "deciden y alzan la voz sobre el resto de la población"

Otro tipo de escuelas particulares, son aquellas que dan cabida a hijos de profesionistas y comerciantes o personas mantenidas tanto al margen de la determinación de los rumbos políticos del país, éstos siempre los favorecen, al igual que su nivel salarial que los coloca en una situación privilegiada con respecto de otros sectores poblacionales.

Dentro de las escuelas particulares, nos encontramos también con aquellas destinadas a sectores poblacionales de clase media, que aunque su poder adquisitivo se ha reducido, debido a la incontrolada situación inflacionaria, buscan diferenciar a sus hijos del común poblacional, creándoles y creándose la ilusión de proporcionarles una vía de acceso a una mejor posición social y económica, situación que en un momento determinado, suele ser contradictoria, pues al enfrentarse a la realidad extraescolar, sus expectativas sobre una identidad vocacional o profesional no sólo se verán limitadas, sino que en algunos de los casos, serán imposibles de llevar a cabo.

Finalmente, podemos hacer referencia a escuelas destinadas a ciertos grupos sociales con características religiosas y culturales muy particulares, tal es el caso de escuelas para muchachos judíos, mormones, etc. siendo en ellas el

cuidado de los alumnos, algo muy especial, pues aunque no formarán personas críticas y reflexivas, si lograrán un mayor grado de adecuación social (adecuación a su contexto) y logrando casi en su totalidad la absorción de la fuerza de trabajo capacidad que han producido, pues en un determinado momento se convertirán estos muchachos, en los preservadores del grupo y de sus costumbres.

b. 4 CARACTERISTICAS DE LAS ESCUELAS PUBLICAS

La secundaria pública difiere de la privada, no sólo en cuanto a su administración y control, sino en cuanto a sus objetivos, su personal, su población estudiantil y sus logros.

Veamos con un poco de más detenimiento todos estos aspectos que entran en juego.

Como punto de partida, es importante mencionar que todo parece indicar que la escuela pública opera como un servicio que es dado generosamente al pueblo, incapaz de financiar sus propios sistemas educativos, siendo que se trata de un derecho adquirido (pago de impuestos) fundamentado en la Constitución que todo mexicano debe de exigir y no mendigar, tiene derecho a decidir sobre ella y no a ser decidido por ella.

Por lo que al personal se refiere, si bien la escuela privada no queda exenta de desencadenar diversas actitudes portadoras de inconformidad, por parte de los docentes, es más frecuente encontrar estas situaciones dentro de las escuelas públicas, pues tanto su labor como su palabra se encuentran minimizadas al ser reconocidos por un número de filiación y no por su calidad de trabajo.

En esta situación de indiferenciación, es difícil hablar de un sistema de administración bien definido y de un "control de la calidad del aprendizaje".

En lo que a sus objetivos y logros respecta, es digno de admiración el inteligente juego de apertura popular, pues resulta éste uno de los mecanismos más eficientes para lograr justificar la existencia de sectores de población a los que como meta, solo se les permite pensar en la

sobrevivencia, pues al no haber podido obtener un certificado que los etiquete como mercancías semicalificadas, irremediablemente tendrán que vender su fuerza de trabajo por salarios mínimos o inferiores a éste, que de hecho resultan ridículos con respecto del poder adquisitivo.

El alumnado que asiste a las escuelas públicas, es en su gran mayoría de extracción popular, proveniente de escuelas primarias en las que la estimulación fue limitada, y dejada a lo que buenamente el niño pudiera asimilar por sí mismo. La población estudiantil de las escuelas secundarias continúa así dentro de la carrera del desorden iniciada desde la primaria y cuya meta parece ser la asistencia de cada día, hasta completar el año escolar.

A esto, hay que agregar la enorme frustración (y sentimiento de culpa ante la marginación social y económica) que trae consigo, el hecho de que por razones aparentemente imputables sólo a la personalidad del alumno, este no aprobó la prueba de selección quedándose así sin acceso a la educación media básica (la cual por cierto, en sí misma, carece de importancia y utilidad alguna) o bien tuvo que desertar de ella.

Por otra parte, en el caso de los muchachos que logran completar su ciclo de enseñanza, su situación parece similar a la de una balsa en medio del océano, se le ha permitido flotar, pero no se le ha dotado de los elementos necesarios para salvar obstáculos, esperar en lugares precisos en donde podrá "crecer" al fírselo otorgando en cada espera, lo necesario para convertirse en una gran nave capaz de trazar y dirigir sus propios rumbos y de orientar a quienes comienzan.

Utilizamos la metáfora anterior, para resaltar que este alumnado que logra egresar, no se libra de la frustración que acarrea el haber pasado " en conserva" tres años tan importantes de su etapa de continuidad y cambio como adolescente, años que al término, además de un certificado (si es que logró completar trámites y requisitos para su obtención) le colocarán en una nueva situación de angustia, pues si por cuestiones económicas no puede continuar dentro de la "carrera escolar" sus logros dentro del mercado de trabajo serán limitados, y en el caso de aquellos que pudieran mantenerse,

pronto tendrán que enfrentarse a un nuevo proceso selectivo, que de resultar desfavorable, habrá terminado con todo el tiempo de escolarización al que se vio sujeto el alumnado, dejándolo así sin posibilidades de seguir manteniendo la "ilusión" de la movilidad social que le otorgaría la escuela.

Otro punto importante dentro de la escuela pública, es el correspondiente a las escuelas técnicas, las cuales parecerían haber surgido de la necesidad de incorporar mano de obra calificada a la industria, promoviendo así una aceleración en el desarrollo tecnológico y científico del país.

Si lo anterior, se hubiera presentado como un proyecto bien organizado y con objetivos definidos, la idea hubiera resultado bastante atractiva no sólo para los miles de alumnos adolescentes, que carentes de recursos económicos, hacen un último esfuerzo para conseguir ciertas mejoras, a través de un nivel más de educación, sino también para el propio estado, pues reafirmaría la frase de ser redentor de clases marginadas a las cuales estaría ofreciendo la oportunidad de tener un "oficio pobre pero honrado"...

Decimos que hubiera resultado atractiva, porque aunque parte de las intenciones de su creación estaban fincadas en el mantenimiento de dicha farsa, era (y es) evidente, también la necesidad de vincular la teoría con la práctica a fin de que los conocimientos que se van adquiriendo encuentren aplicación inmediata dentro del mundo circundante y pasen a formar parte de un archivo muerto. Este proyecto educativo, al igual que la mayor parte de los proyectos educativos, que tenemos, se puso en marcha pero a la deriva.

Las secundarias técnicas sólo se distinguieron de las otras, por su nombre y su programa de estudios, al cual se agregaron algunas materias como la electricidad, mecanografía, carpintería, etc. (una ampliación de los talleres o actividades tecnológicas de la secundaria ordinaria) cuyos contenidos, al igual que la forma de enseñarlos, y de vincularlos, con necesidades inmediatas, son obsoletos.

Además el aspecto referente al alumnado, su evolución psíquica y biológica, sus intereses vocacionales y su búsqueda de identidad a la que se une el

duelo, la ruptura y la reparación, nunca fueron tomados en consideración al armar esta alternativa educativa (de hecho han sido tomados en cuenta como no sea en una forma teórica y superficial).

A la fecha la secundaria técnica sigue siendo una nueva fuente de frustración para aquellos muchachos que creen encontrar en ella una respuesta a sus necesidades económicas y sociales.

El interés de dichas instituciones sigue centrándose en la matrícula, en las cantidades, olvidando la calidad y el uso de aplicación.

"Para el próximo año lectivo, 1984-1985 se estima alcanzar una matrícula superior a los 900 mil estudiantes en las escuelas técnicas del país, lo que representaría aproximadamente un incremento de 100 mil alumnos en relación con la población escolar atendida actualmente. Además se inaugurarán cien nuevos planteles de ese nivel educativo, dijo el Director General de Educación Secundaria Técnica de la S.E.P. , Esau Hernández Herrera.

En el presente ciclo escolar se atienden 802 mil educandos en mil quinientas secundarias técnicas, distribuidas en todo el país, En el Distrito Federal, se espera haya en los tres grados, 118 mil estudiantes, lo que significará un incremento en la asistencia de 15 mil 775 alumnos, respecto del ciclo anterior, en que fueron 102 mil educandos.

Hizo ver el funcionario que respecto al primer grado en el D.F., se estima un ingreso de 47 mil estudiantes, aunque los resultados definitivos se confirmarán después del recuento (17)".

Después de la lectura de esta nota periodística, el comentario que se nos ocurre se reduce a una sola expresión : ¿ y ?

¿Será que el incremento en la matrícula lleva consigo la solución a la deserción, los 47 mil estudiantes capitalinos procedentes de diferentes

niveles socio-económicos tienen garantizada su permanencia y su movilidad al término de sus estudios?

¿Se habrá pensado ya y por primera vez, en que no sólo se trataba de 47 mil alumnos, sino de 47 mil adolescentes que deben ser atendidos en necesidades tan esenciales como las de la formación de una identidad adulta?

Es casi evidente que no, toda la información y preocupación sigue estando en torno a las cifras, la cantidad sigue siendo más importante que la calidad.

b.5. ¿ QUIEN SE HACE RESPONSABLE DE LA ESCUELA PUBLICA?

En virtud de que es el organismo al que mayor número de alumnos asiste, pues su servicio es considerablemente menor al de las instituciones privadas, las escuelas públicas debieran contar con un sistema administrativo, organizacional y de supervisión que exigiera responsabilidad a todos sus integrantes, llámense éstos, inspectores, directores, maestros, alumnos o padres de familia.

Sin embargo, aun cuando existe una organización y control, todas las actividades parecen perderse dentro de esa masa deforme de gente llamada burocracia, en la cual cada empleado es reconocido por un número de afiliación, en donde la comunicación toma rumbos estrictamente unidireccionales, convirtiéndose entonces en una mera información que debe ser acatada bajo pena de algún tipo de represión, en donde además, el "consumidor" parece haber aceptado que su derecho a exigir y a participar tiene límites bien marcados y cualquier inconformidad que manifieste en forma abierta, puede dejarlo fuera de la adquisición de este servicio.

Por otra parte, los trámites de todo tipo y respuestas a cualquier clase de petición, difícilmente tienen una resolución oportuna, y esto en el caso de que lleguen a tenerla, pues la mayor parte de las veces, los asuntos pasan de

escritorio en escritorio, de oficina en oficina y de dependencia en dependencia, sin que alguien se haga responsable.

Si nadie es responsable, ¿cómo exigir calidad en el servicio? Los aumentos presupuestales para el sector educativo justifican la desorganización y falta de planeación que existe dentro de éste?

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Quino, Mafalda, Vol. 3
- 2.- Mannoni, Maud, La primera entrevista con el psicoanalista p. 35
- 3.- Freud, Sigmund, El malestar en la cultura. Vol. III, p.3036
- 4.- Labarca, Guillermo, La educación burguesa. p.77
- 5.- UNO MAS UNO, 22/VIII/84, p.5
- 6.- Echeverría, Pedro Secundaria para todos? UNO MAS UNO 3/VIII/84, p.17
- 7.- Garay, Enrique, La reducción del gasto impedirá que se alcancen las metas educativas. La Jornada, 21/VIII/84, p.3
- 8.- Saldierna, Georgina, "Reduce la S.E.P. grupos y turnos en la secundaria", La Jornada, 19 de agosto de 1990, p. 3.
- 9.- "Sexto año, el promedio de escolaridad en mayores de 15". En La Jornada. 3 de noviembre de 1990. p. 6
- 10.- Mannoni, Maud, La educación imposible. P. 40.
- 11.- Quino, Mafalda, Vol. III.
- 12.- Labarca, Guillermo, op.cit,p.80.

13.- Ibidem. p. 80.

14.- Manacorda, Mario y Suchodolsky, Bogdan, La crisis de la Educación.
p.76.

15.- Levitas, Maurice, Marxismo y Sociología. p. 258

16.- Ibidem. p. 260.

17.- "Se espera a 900 mil jóvenes en las Secundarias Técnicas" En Uno Más Uno, 31 de mayo de 1984. p. 4.

III. PERFIL DE LOS ALUMNOS DE LA ESCUELA SECUNDARIA

Una de las partes importantes de este estudio, es sin duda, el sujeto a quien se dirige y sobre el que actúa el proceso educativo a través de la escuela, pues finalmente será el quien a corto, mediano y largo plazo, nos mostrará los resultados de los objetivos reales que la sociedad, vía la escuela, le tenía preparados. Nos estamos refiriendo al alumno, tanto en su carácter de adolescente, como en el de sujeto del discurso educativo.

Nuestro interés fundamentalmente al estructurar este capítulo, se basa en el hecho de que la adolescencia es una de las etapas más importantes en la vida del hombre, pues es un período de transformación, y a la vez de continuidad y cambio, y todo aquello que reciba y dé, será determinante en la consolidación de su personalidad como adulto.

Así pues, procederemos a "poner en escena" las vicisitudes de la adolescencia, vinculándolas con el proceso educativo en general y, el administrativo vía la escuela en particular.

A.- CARACTERISTICAS GENERALES DE LOS ALUMNOS ADOLESCENTES

La adolescencia es por naturaleza una interrupción del crecimiento imperturbado, es "un período de transición" caracterizado por la ruptura o pérdida de viejos marcos de referencias y anclajes de conductas y una relativa lejanía de aquellos que como adultos habrán de pautarla (1).

Aquello que suele clasificarse en el lenguaje popular como "edad de la punzada" o como comportamiento impredecible e insoportable de los muchachos, no es otra cosa sino los signos exteriores que indican que los ajustes interiores han comenzado.

B.- GRADOS ESCOLARES Y ETAPAS DE ADOLESCENCIA

Dentro de la adolescencia, podemos diferenciar cuatro etapas que nos marcan diferentes procesos de cambio, por los que los muchachos atraviesan, y a la vez nos explican los diferentes comportamientos de éstos.

b.1 La Pubertad

El primer período corresponde a la pubertad, regularmente caracterizada como una etapa de protesta en la que priman los períodos de rabia y persecución. Podemos ubicarla escolarmente al finalizar la enseñanza primaria y comenzar la secundaria.

Si reparamos en las actitudes de los púberes, encontraremos que los muchachos tienden a ser más sumisos que las muchachas, es decir, aún presentan una imagen con rasgos mucho más infantiles y un tanto más alejados de la imagen adulta, hacia la que su propio cuerpo tiende a grandes pasos.

Regularmente el aspecto deportivo, como disciplina, cobra un carácter importante (el yo se muestra pasivo).

Es posible encontrar también otro tipo de actividades, tales como la rebelión, la violencia, la testarudez, exhibiciones de valentía y constantes tendencias a uniformarse para resistir cualquier diferenciación social.

En las muchachas es común encontrar rasgos fálico-narcisistas que les sirven para poder expresar lo masculino que se pierde y lo femenino que se asume. Es común ver como las púberes asumen actitudes seductoras, protectoras y cariñosas.

Para poder entender las situaciones de rechazo o bien preferenciales que tienen algunos maestros y actividades para los adolescentes (temprana adolescencia) hay que tomar en consideración que:

- El "YO" del púber, se encuentra empobrecido en sus funciones y necesita para su equilibrio un protector interno o externo (super yo)
- Debido a la problemática de cambios corporales, el púber mantiene con el mundo externo un sistema de comunicación basado en la expresión oral. "Se puede agregar que incrementa su expresión corporal en detrimento de la verbal, ya que no se ha adquirido el manejo del código adulto captado por el pensamiento lógico-formal (2).
- Hay una gran necesidad de un YO pensante externo (seudo identidad) y una gran importancia que cobra el Yo corporal.

Lo anterior es en cuanto a los grupos de adolescentes tempranos, (púberes) pero considerando que dentro de la escuela secundaria, tenemos también grupos de adolescentes medios, a continuación hacemos una revisión de otra de las fases de la adolescencia.

b.2 La Mediana Adolescencia

Esta segunda fase corresponde a la adolescencia propiamente dicha (mediana adolescencia) caracterizada como una etapa de desesperación en donde el cuerpo adulto se siente como peligroso y aparece así la necesidad de incrementar el control sobre él.

Pueden observarse aquí ciertas identificaciones pasajeras con objetos fuera del núcleo familiar que le permitan diferenciarlo del grupo primario y aliviar así el temor a la dependencia infantil.

En los muchachos y muchachas de esta edad, podemos observar que el duelo ya no está sólo en torno a la pérdida de los padres y el cuerpo infantil, sino

que se encuentra en la identidad sexual.

Se presenta una sensación de impotencia y desorientación frente a los nuevos vínculos que se van estableciendo.

Es común el hecho de que los adolescentes tengan una gran inclinación por el baile (necesidad de control del cuerpo) y se defienden de modelos de identificación sexual que impone la cultura, (obsérvese la forma de vestir como una manifestación externa). Ahora el adolescente comienza a afianzar también el pensamiento lógico-formal que le será de gran ayuda en la reflexión y elaboración de duelos.

Hemos detallado estas dos etapas, pues sus características y procesos de transformación son los que observamos en las escuelas secundarias, y si bien el sistema educativo no lo toma en consideración al elaborar sus planes y programas de estudio, cierto es también que no desconoce estas vicisitudes y se asegura de no dar pauta para que situaciones de cambio que pudieran propiciar el cuestionamiento sobre el orden establecido, tengan lugar y apunten a la búsqueda de una transformación.

Esto, por otra parte, explica la existencia en nuestras aulas, de adolescentes de cuestionamientos agresivos dirigidos hacia todo y hacia nada a la vez.

b.3 Período final de la Adolescencia

Las dos etapas restantes del proceso adolescente, sólo las mencionaremos, ya que con poca frecuencia las encontramos en este nivel escolar.

La tercera etapa corresponde al final de la adolescencia caracterizada como un proceso de separación. Esta etapa se observa en muy pocos de nuestros adolescentes y casi podríamos decir que en el mexicano, tarda regularmente.

La cuarta etapa es la correspondiente a la post-adolescencia, siendo ésta

fundamentalmente un período de separación.

C. IDENTIDAD, PERSONALIDAD Y DUELO Y SU RELACION CON EL APRENDIZAJE ESCOLAR.

Como identidad, entendemos la relación que se establece entre los tres elementos de la personalidad, que son básicamente:

- a) La continuidad filo y ontogenética
- b) La cohesión interna
- c) La adecuación del medio ambiente y el logro de las metas.

La identidad, durante la adolescencia, implica un período de crisis, pues se enfrenta a la ruptura de una forma establecida de relación, es decir, se atraviesa por un proceso de desestructuración y reestructuración de la personalidad.

El Yo se enfrenta a una ruptura, tanto en el tiempo (continuidad) como en el propio self (unidad) y como en su propia relación con la familia y la sociedad (mismidad)

Las pérdidas exigen la necesidad de un proceso de duelo. "El duelo es uno de los fenómenos más comunes en la vida de todo individuo. Su importancia radica en la redefinición que aporta a los procesos de desarrollo, aparece ante cualquier pérdida y provoca una reconfiguración objetal.

Su elaboración (reconstrucción) se basa en las posibilidades del individuo ante el cambio y este cambio sólo tiene lugar si el sujeto está decidido internamente a renunciar a la estructura, que hasta ese momento le dio una relación más o menos estable" (3).

La falta de identidad lleva al adolescente a una situación de lucha, la cual se sostiene en tres campos: la construcción de un nuevo esquema corporal, la construcción de un nuevo mundo interno y la construcción de una nueva sociedad.

El proceso de identidad, implica aspectos de separación, integración y reconstrucción. Adquirir dicha identidad implica lograr una conciliación entre el ideal de vida que el Yo se ha trazado y el de la sociedad en la que el hombre vive.

¿Qué ofrece el sistema educativo para que el adolescente logre esta reconstrucción y la conciliación de ideales?

Antes de dar una respuesta a este cuestionamiento, expondremos algunos otros puntos referentes al duelo.

A partir de los doce años (aproximadamente) el adolescente comienza un período de duelo que va adquiriendo diferentes caracterizaciones y tiene diferentes funciones, según la etapa por la que atraviese.

En la pubertad, el duelo se centra en torno del cuerpo y a esto agréguese el enfrentamiento a un nuevo orden escolar y exigencias de dar nuevas interpretaciones al mundo que le rodea, pero desde la palabra del maestro que en la mayoría de los casos, ni siquiera es un mensaje bien esclarecido, sino multivalente y confuso.

En la mediana adolescencia, el duelo está en torno a la identidad sexual y al nuevo tipo de pensamiento.

Si esta etapa la ubicamos dentro del proceso educativo a nivel medio, nos encontraremos con que al muchacho se le ofrecen como exigencias, diferentes opciones para decidir sobre su entidad e identidad vocacional, con el amenazador condicionante de que una mala elección será un gran paso en la carrera hacia la marginación (especialmente si se trata de un alumno de

clase media o baja).

En la adolescencia tardía, este duelo se centra en los roles sociales, que curiosamente no ofrecen nada que en la realidad sea atrayente, sino que más bien se presentan llenos de contradicciones y claramente estratificados desde lo económico y lo social.

Tanto el sistema educativo como el profesor, deberían de tomar en cuenta, antes de preocuparse por la forma de enseñar para que el alumno obtenga mejores calificaciones, que el adolescente es sujeto y objeto de duelo, que se encuentra en una lucha por la definición de su identidad, en una lucha contra el medio y contra las propias tendencias a permanecer en lo establecido. Debe entenderse lo importante que es ese período, en cuanto que se van adquiriendo nuevas identificaciones, se recuperan aspectos perdidos y sobre todo, hay un desplazamiento hacia nuevos objetos e intereses.

Sólo considerando lo anterior, encontraremos explicación al constante cambio de preferencia de los muchachos y a sus fluctuantes estados de ánimo y quizás pensemos en cada palabra que a ellos dirigimos para favorecer la reconstrucción y no ser colaboradores del detrimento de su identidad.

"Es importante saber que la conducta social (grupal o comunitaria) el pensamiento, el cuerpo, los rasgos de carácter y seudoidentidades transitorios, son elementos de suma utilidad para que el adolescente vaya elaborando el proceso de duelo por el que tiene que atravesar. Son objetos "continentes" a través de los cuales van elaborando sus ansiedades, ligados a los "contenidos" que necesitan proyectar su paulatina modificación" (4).

El docente debe tener en cuenta que sus alumnos adolescentes, luchan por restablecer el equilibrio roto por las pérdidas objetivas y subjetivas, y que entonces una tarea educativa debiera ser propicia para que este duelo tenga resoluciones favorables. Para esta tarea, habrá también que tomar en cuenta las actitudes de resentimiento, miedo y triunfo maníaco que en forma exagerada y rígida, algunos muchachos pudieran presentar y ser indicadores de una mala resolución de este proceso de duelo.

Una de las preocupaciones fundamentales del sistema educativo, debiera ser la manera de esmerarse en contribuir a lograr una resolución favorable del duelo (la desesperación se va convirtiendo en soledad), pues esta resolución, la mayoría de las veces, resulta inalcanzable para la gran mayoría de nuestra población adulta.

Mientras que el sistema educativo a través de la escuela secundaria, no considere y dé importancia a todos los aspectos de identidad, personalidad y duelo, la escuela sólo podrá presentarse como una empresa de destrucción en cuanto que propicia la formación de "medio identidades" (para la mayoría de los estudiantes) y de "seudoidentidades" preferentemente para los muchachos de clases privilegiadas, y limita las alternativas para que los adolescentes logren la reconstrucción de su realidad psíquica, así como la de sus vínculos con el mundo exterior, evitando entonces que el muchacho logre ese sentimiento de él mismo, en relación con los otros y con su propio cuerpo.

D. IMPORTANCIA DEL GRUPO PARA LOS ALUMNOS ADOLESCENTES

Uno de los elementos a los que hay que prestar particular atención por la importancia que tienen, es el grupo, el cual funciona como un objeto transicional "que permite al adolescente mantener la ilusión de que pertenece a un sistema, que en gran parte lo protege de la responsabilidad social y de la diferenciación sexual, pero que a la vez, lo incluye dentro de la sociedad como un ser social y sexual" (5).

Los grupos de muchachos que se forman, son extremadamente importantes y si los maestros reparan un poco más en este hecho, quizás comprenderían muchas de las actitudes, que dentro de la escuela secundaria pudieran tacharse de groseras, rebeldes y alejadas del interés por estudiar una materia.

D.1 La Utilidad Que Presta el Grupo.

El grupo funciona como una zona transicional que resulta tranquilizante para el muchacho, pues le permite un cierto manejo omnipotente de las situaciones y objetos, aceptando así en forma paulatina (y no en forma brusca) lo real.

El sentimiento de identidad grupal, que aparece en los jóvenes adolescentes, es semejante al del grupo familiar que aparece durante la infancia.

Los primeros grupos de adolescentes (púberes) tienen como función afianzar la identidad sexual (obsérvense los grupos y las conductas temerarias que asumen los muchachos, y el indefinido acercamiento hacia las niñas, y en el caso de éstas, las actitudes de asumir apresuradamente su papel de mujer).

D.2 El grupo y su relación con los docentes

Escuela y educador, deben entender que el grupo permite justamente la existencia de una zona, donde se está entre lo objetivo y lo subjetivo, en donde se tiene un manejo omnipotente de los objetos, y en donde la realidad se irá aceptando en forma paulatina.

Quien se dedica a las tareas educativas y considera que el valor de los grupos está sólo en conocer un buen procedimiento organizativo para saber formar equipos, a fin de que los alumnos aprendan a distribuir funciones, delegar responsabilidades y hacer una labor en conjunto, está limitando la verdadera función del grupo, está desperdiciando el valor que éste tiene dentro del proceso dialéctico, que resulta de la relación de objetos como tales y su representación de cada sujeto, y en donde "lo objetivo y lo subjetivo se transforman en la búsqueda de la nueva identidad y la realidad social" (6).

Analizando otro aspecto del grupo y su relación con los docentes,

encontraremos una explicación a situaciones tales como la importancia que cobra el profesor responsable de las actividades deportivas, el alineamiento por temor propiciado por los maestros, que antes que otra cosa, dan importancia al forro de cuadernos y libros y que pareciera tener como única intención reproducir fielmente la situación de sometimiento del sistema de gobierno en el que nos encontramos inmersos.

D. 3 El grupo y su ayuda para el redescubrimiento del mundo y de sí mismo

Dentro de la escuela, la formación de equipos o grupos (para la realización de diferentes actividades) pareciera tener diferentes tareas, excepto una muy importante: permitir que el adolescente descubra que al percibir, percibe relaciones y él mismo está en relación. Sólo en esta situación, el grupo sería el contexto de ese descubrimiento, adquiriendo así un valor más importante que el de una zona de paso, llena en sí misma de un vacío.

Un asunto interesante, que se presenta cuando se habla del grupo, gira en torno de las Ciencias Sociales, que el alumno repite por lecciones, por temas y que sin embargo, parece no darse cuenta que él mismo es parte de esa Ciencia Social, que en su parte histórica lo incluye para formar parte de un pueblo, que al igual que él, lucha también por su identidad.

Lo interesante dentro de este aspecto, es que pese a que no se favorece esta vinculación entre la identidad del adolescente con la identidad del país al que pertenece, pareciera haber situaciones innatas, que permiten a muchos adolescentes concederle gran importancia al grupo, y tener en algunos casos cierta identificación con sectores populares, situación que algunas veces se torna en una reacción violenta manifestada por diferentes formas de protesta. (En esta vinculación con sectores sociales, el adolescente lucha por ver afectado en ellos el núcleo de pertenencia que es el suyo mismo).

Usualmente a la presentación de estas manifestaciones de protesta, sigue la fuerza de la represión, tanto psíquica como física, siendo los ejecutores tanto

la familia, como la escuela o el Estado mismo, si se trata de grupos organizados de jóvenes en busca de la identidad de su sociedad.

Así el concepto de pertenencia tan importante y significativo, es a menudo tirado por la borda; ni maestros, ni sistema escolar toman en cuenta a la identidad de sus alumnos como un aspecto relevante en el proceso de formación del que se sienten responsables. Pensamos que quizá esto no sólo deba ser una situación de ignorancia, sino al conocimiento de que el conjunto de relaciones del que uno participa, es determinante en la adquisición de la identidad y modificar esta identidad, implica también estas relaciones. En la escuela secundaria, lo relevante es la formación y transformación de la identidad del alumno, si se le fomentara el análisis de su contexto, implícitamente se le alentaría a la búsqueda de la modificación de éste, y esto es permisible en palabras, en discursos que no pueden ir más allá del salón de clases, motivo por el cual dicho contexto es bien delimitado.

E. EL TRASFONDO DE LO QUE SE REPRIME EN LOS ADOLESCENTES

Todo el sistema escolar debiera tener en cuenta que el adolescente no debe ser visto como un fin en sí mismo, como algo que allí se agota, sino como una línea de desarrollo de la identidad del hombre. Quizás, si esto no es tomado en cuenta, o sólo se le da una parcial importancia, se deba a un hecho de Fernández Mouján, señala en su libro sobre adolescencia, en que el que refiere que "no detectar estas determinaciones sociales y de clase, frena este germen de lucha por la identidad y la energía revolucionaria de la juventud y la restringe a mera rebeldía, lucha sectorial o descarga emocional"(7).

El párrafo anterior es en cierta forma, parte de la explicación de muchas de las actitudes de violencia incontrolable que asumen algunos de los estudiantes adolescentes de las diferentes escuelas secundarias.

Mencionaremos las diferentes escuelas secundarias, porque en nuestro país, éstas se encuentran bien diferenciadas, según la clase social a la que están destinadas, pero no obstante, los alumnos que a ellas asisten, siguen siendo

adolescentes, cuyos cambios son irrefrenables, y cuyo medio social en una u otra forma parece empeñarse en limitar, tanto el reconocimiento de su personalidad en formación, como el de su palabra y, que dependiendo así de lo que el contexto en el que se desenvuelven les ofrezca, tendrán que manifestar diferentes formas de protesta.

Docentes e instituciones se empeñan en mostrar al adolescente como el "transgresor del orden" pues de esa manera los desajustes y problemas de aquellos, quedan proyectados en este tercero que es quien ha de cargar con las incongruencias del sistema social, y además ha de resolver su propia problemática existencial.

De esta manera, la sociedad representada en este caso, por el maestro y el orden institucional, encuentran en los estudiantes a un "chivo expiatorio" para proyectar en él toda la problemática social, y además usarlo como vehículo que permita al sistema manifestar acciones reivindicatorias al reprimir en los jóvenes lo que él mismo proyecta.

Es común observar como los maestros se quejan dentro del aula, del mal comportamiento y desinterés de los alumnos, la institución, por su parte, los etiqueta como malos estudiantes, la familia como verdaderos problemas para la tranquilidad y buena reputación de ella, y finalmente, el sistema social complementa el cuadro tachándolos de muchachos "problema o inadaptados" en caso de que se trate de jóvenes de escuelas privilegiadas o en su defecto, "delincuentes" si se trata del común de los estudiantes.

Lo que no es común observar es que los educadores reflexionen sobre el hecho de que aquello que se reprime en los adolescentes no es otra cosa, que la represión del caos y la conflictiva tanto del docente, como del sistema social y del sistema escolar, pues lo cierto es que el cambio y la búsqueda de identidad que se dan en los adolescentes, despierta angustias y temores en cuanto que puedan ser fuente del cambio social y de la búsqueda de una identidad para la comunidad.

Los adolescentes, son entonces, el blanco de situaciones multivalentes, son depositarios de los conflictos sociales y a la vez, la posibilidad de solución de

los mismos (son hombres del mañana).

Es importante comprender que "no es el adolescente quien desajusta, ni sólo el producto de los desajustes sociales, es la encarnación de esos desajustes" (8).

Lo anterior explica, en cierta forma, el hecho de que si bien es cierto que el conflicto surgido durante la adolescencia, es una situación normal resultante del cambio, cierto es también que el contexto tiende a propiciar que esa situación se convierta en una crisis con rasgos patológicos en la medida en que el monto de ansiedades resulta ser mayor a lo que el adolescente puede soportar.

Un ejemplo de lo anterior, lo tenemos cuando los muchachos tienden a adoptar seudoidentidades e identidades negativas,* que aunque suelen ser transitorias en los adolescentes, es común observar que una vez asumidas, ni el sistema educativo, ni el sistema social al que el muchacho pertenece, favorecen el paso de estas situaciones transitorias, sino que se empeñan en afianzarlos a ellas, para dar entonces como resultado adultos atrapados en dichas seudoidentidades o identidades negativas.

* Cuando nos referimos a las seudoidentidades, estamos hablando de una serie de conductas que se presentan en los adolescentes y que se caracterizan por ir asimilando al Yo lo ajeno, pero adaptado (identificaciones proyectivas).

En el caso de las identidades negativas, lo que se va asimilando es lo propio pero desadaptado (identificaciones introyectivas).

Ambas situaciones pueden tener características transitorias (aunque en cierta forma son indicadores de una conflictiva, un tanto significativa, que posiblemente ya se aleja del conflicto "normal"), funcionar como transacciones, y aunque resultan bastante problemáticas, tanto para el muchacho que las "ensaya" como para la sociedad en la que vive, tienden a

encontrar salida en el momento en que el muchacho finaliza su adolescencia, reflexionando sobre la crisis, elaborando el duelo y aceptando su soledad. Sin embargo, puede ser que estas situaciones se prolonguen indefinidamente sin encontrar solución, aun cuando ya se ha conformado una identidad adulta.

Todo lo anterior, nos lleva a concluir en que la función de la escuela, la familia y la sociedad, parecería ser la de etiquetar a los muchachos, pero no así la de proporcionarles los medios para que su proceso de transformación se lleve a cabo de la mejor manera posible.

F. OFRECIMIENTO QUE LA ESCUELA Y SU ACCION EDUCATIVA HACE A LOS JOVENES PARA RESOLVER EN FORMA FAVORABLE EL PROCESO DE CAMBIO POR EL QUE ATRAVIESAN.

¿Ofrecerá la educación, refiriéndose particularmente al sistema escolarizado, suficientes alternativas a los jóvenes estudiantes para que el proceso de cambio por el cual atraviesan, tenga una resolución favorable?

La respuesta a esta pregunta, la expondremos en dos partes:

La primera parte la hemos pensado a partir de una cita de Mouján (9) en la que propone que: "(...) unos tienen que dejar su identidad parcializada y otros (los explotadores) construyen su identidad pero no desde sí mismos, sino a costa de los otros. Ambos son alineados, pues pierden la posibilidad de integrar su YO corporal-psicológico (subjetivo) con su YO social (relacional) de la única manera: existiendo desde el propio self y en relación de confrontación y mutua transformación con los demás objetos".

La anterior propuesta nos parece que ofrece una explicación muy interesante, en cuanto que refiere lo que la escuela ofrece a los alumnos, dependiendo del grupo social al que pertenezcan, y además, concluye con una situación muy certera sobre el alumnado en general: una visión ilusoria, irreal, de su relación

con el mundo.

Una función de la escuela (como portadora de un bagaje cultural) debiera ser el permitir y propiciar que la palabra adolescente, aflore para que no haga daño estando reprimida.

Sería asimismo, entender el núcleo adolescente para, entonces, permitir en realidad ese desarrollo armónico enunciando en la Ley Federal de Educación.

¿Cuántas veces, en lugar de emitir juicios de censura y ridiculizar a los jóvenes estudiantes, que aparecen con vestimentas llamativas, nos hemos puesto a pensar que es la forma que ellos utilizan para externar esas fluctuaciones de identidad?

A todo lo anterior, puede agregársele que si lo que está de por medio en todo proceso educativo, es entre otros factores, el permitir el desarrollo de todas las facultades del individuo, y por ende, la estructuración de una identidad, la escuela es bien poco lo que le ofrece para el logro de esto.

Pensemos que los alumnos de las escuelas secundarias guardan una particular importancia por atravesar por un nuevo momento de "gestación" de "redifinición" cuyo resultado será el logro de una identidad adulta.

En este punto, podemos ofrecer la segunda parte de la respuesta a la pregunta que se había planteado: la educación ofrece a nuestros jóvenes estudiantes, un conjunto de fantasías, respecto a la situación actual, y de su futuro como hombres y como profesionistas, pues lo cierto es que son pocas las alternativas de libre ejecución que le serán permitidas, y casi podrá afirmarse que ya se tiene preparado un lugar social definido al que deberá llegar con un cuerpo adulto biológicamente, pero psíquicamente portador de una dolorosa adolescencia, cuyas vicisitudes confusas y mal resueltas, aún golpean su identidad adulta.

Hasta este punto nos hemos referido principalmente al alumno adolescente, en cuanto que es el sujeto de "transformación" de la empresa educativa, sin embargo, es conveniente, dado que existe un "operador o ejecutor" implicado directamente en este proceso, referirnos a la figura del maestro, pues es

quien se hace portador del orden establecido.

Así mismo, expondremos lo relacionado con los vínculos que se establecen entre maestro-alumno y los resultantes de ellos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Bohoslavsky, Rodolfo Problemas de psicología educacional, p.79
- 2.- Fernández, Mouján, Octavio, Abordaje teórico y clínico del adolescente, p. 194
- 3.- IBIDEM, p. 17
- 4.- IBIDEM, p. 73
- 5.- IBIDEM, p. 185
- 6.- IBIDEM, p. 186
- 7.- IBIDEM, p. 191
- 8.- Bohoslavsky, Rodolfo, op. cit., p. 81
- 9.- Fernández, Mouján, Octavio, op. cit., p. 44

IV . EL MAESTRO. SU ACCION Y REFLEJO DENTRO DE LA ESCUELA SECUNDARIA.

Aunque continuamente se dictan cursos de capacitación y actualización profesional, de métodos de evaluación en el aula y de conocimiento de la adolescencia, los resultados parecieran tener sólo como uso, la implicación del currículo de los docentes. La causa de esta situación, se debe fundamentalmente a que nuestro sistema educativo se empeña continuamente en hacer modificaciones externas y parciales (que podríamos tachar de acciones separatistas) dejando de lado el análisis profundo de las causas que originan situaciones conflictivas dentro de la enseñanza, así como la percepción integral del sistema educativo y sus relaciones verticales y horizontales, como los planes de estudio y el medio socioeconómico en el que el país se desenvuelve.

En este capítulo, pretendemos poner en escena, la figura del maestro, su vinculación con los alumnos adolescentes y los resultantes de ella.

A. LOS VINCULOS QUE NUESTRA EDUCACION Y CULTURA FOMENTAN A TRAVES DE LA ACCION EDUCATIVA

Dentro del proceso educativo, el papel del maestro y el vínculo que se establece entre éste y el alumno, son de gran importancia en el estudio de la educación media.

Tomando en consideración la propuesta hecha por Bohoslavsky, nos encontramos con que pueden establecerse 3 tipos de vínculos(1).

- a) Dependencia
- b) Cooperación o mutualidad
- c) Competencia

Dentro de nuestra enseñanza, y particularmente dentro de nuestro sistema educativo mexicano, el vínculo existente es de dependencia, en cuanto que predomina un orden verticalista que confiere al maestro un rol de autoridad que le otorga, a la vez, una gratificación narcisística de su ilusoria omnisapiencia.

Dentro de este panorama, el proceso educativo reviste un carácter unilateral y mutista, cuando justamente, una tarea del maestro y de la educación, debiera ser la búsqueda de vínculos simétricos de cooperación complementaria, "en donde la autoridad no derive del rol y en donde la competencia por el rol y el papel que representa sea sustituida por una competencia en cuanto al conocimiento como algo a crear "entre" " (2).

No siendo así, lo que se pone entonces de manifiesto, es una lucha por el poder, el dominio y la configuración de una figura de omnipotencia..

B. EL MAGISTERIO Y SU FANTASIA DE LA HERENCIA DEL PODER A TRAVES DEL TIEMPO.

Dentro del aspecto pedagógico, habría que hacer notar que el docente reproduce fielmente la situación educativa a la que él estuvo sometido, inicialmente por vivencias experimentadas en su lugar como alumno, y después durante su formación profesional.

Al maestro se le enseñó a gozar de la seguridad y comodidad de una clase "armada, prefabricada" a asumir actitudes omnipotentes que le son compensatorias al no poder enfrentar la realidad que amenaza su integridad. A apoderarse de verdades que, por incuestionables e indiscutibles desde el aspecto cultural, le ofrecen cierta garantía de estabilidad que le eviten la angustia que le causaría el enfriamiento de persona-persona, (yo del alumno y Yo del maestro) sin intermediarios.

Lo cuestionable para el maestro sería el porqué de las necesidades de estas

verdades que en realidad no pertenecen a nadie y que sin embargo, son tomadas como un dogma a seguir y que a menudo se oponen al saber impidiendo toda actitud de cuestionamiento o creatividad.

Obsérvese que aún las tendencias pedagógicas más libertarias, no escapan de esta situación y entran en el juego de la seducción.

Lo cierto es que tanto la educación autoritaria como la progresista, están basadas en "una coacción que en su caso, toma la forma de violencia física y en el otro, una forma más sutil de violencia psíquica oculta; se trata de persuadir al alumno de que consienta" (3).

Si el profesor ha aprendido con estos modelos, también ha aprendido a buscar métodos de seducción que le garanticen la permanencia del orden establecido. Al tiempo que se aprende, se aprende a aprender de cierta forma, y lo primero que el maestro parece haber aprendido a lo largo de su formación profesional, es que "saber es poder" por lo que a toda costa, debe mantener la imagen de ser quien lo sepa todo.

Usualmente se observan entre los profesores, dos tendencias, (con sus respectivas variantes y combinaciones) cuya función es, como mencionaremos, el mantener el orden establecido y propiciar que el alumno acceda. Estas dos tendencias a las que nos referimos, son aquellas que van desde prefabricadas clases de participación activa, hasta órdenes e imposiciones apoyadas en la amenaza de una calificación.

Es notorio también, cómo los profesores mantienen cerrada toda apertura al diálogo, pues son ellos quienes definen y delimitan la comunicación, adquiriendo en todos los casos un sentido unilateral.

Definir la comunicación con el alumno, señala Bohoslavky (4) implica el establecimiento del contexto y de la identidad de los participantes: el profesor es quien pauta el tiempo, el espacio y los roles de esa relación. Instituye un código y un repertorio posible, tomado de diferentes ámbitos.

¿Podrá entonces hablarse de comunicación en nuestras escuelas, si

pensamos en la comunicación como una acción de hacer común?

Ciertamente consideraremos que no, ya que lo usual es observar que el maestro se "hace cargo del grupo" y se responsabiliza del aprendizaje de sus alumnos, dejando a éstos como tarea, la función de legitimar una teoría, que se ha dictado para que el ideal trazado por la educación como portadora de un orden cultural, parezca ser alcanzado.

Todo parece indicar entonces, que con el título de maestro se adquiere el de transmisor* y ejercer la profesión implica ejercer la función de disgregar el conocimiento, consistiendo entonces su trabajo de propiciar, establecer y mantener vínculos de dependencia sobre el alumnado.

Toda esta situación no es un "mal de la actualidad" sino mas bien, producto de una fantasía de poder, mantenida a través de siglos atrás.

Si hacemos un breve recuento histórico, nos encontraremos con que las organizaciones sociales prehispánicas (5) daban un lugar preferencial a aquel que ocupaba el lugar del educador, y la educación por su parte, fue tendiendo a perder su primitivo carácter homogéneo e integral para irse convirtiendo en un instrumento de poder y control.

La sociedad azteca daba al sacerdote el lugar preferencial como educador, y a los militares "héroes de batalla" se les hacía instructores (el modelo a imitar para un buen guerrero) de la tribu.

* Usamos la palabra transmisor, para referirnos a una situación de nuevo instrumento a través del cual, es posible enviar mensajes siempre con un carácter unidireccional.

La educación, evidentemente, no era la misma para los hijos de los nobles, que para el común del pueblo y mucho menos para los esclavos.

Los mayas, por su parte, daban principio a la educación a partir del hogar (los padres) para continuarse posteriormente en la institución, cuyos profesores guardaban un lugar preferencial con respecto al resto del grupo, especialmente si se trataba de profesores de escuelas de nobles.

Después de hecha la conquista de México, son las órdenes religiosas quienes asumen preferentemente el lugar de educadores ("redentores de la ignorancia") y quienes en nombre de la "verdad" se apoderan de la vida psíquica de los nativos y por ende, de su voluntad y fuerza de trabajo; una educación para el sometimiento.

La educación se vuelve mas heterogénea, en cuanto que tienen que servir a muy diversas clases sociales.

El profesor debe reunir ciertos requisitos que le hagan diferente del resto del grupo.

"El que hubiere de ser maestro, no ha de ser negro ni mulato, ni indio y siendo español, ha de dar información de vida y costumbres y de ser cristiano, viejo" (6).

A medida que el tiempo transcurre, la figura del maestro comienza a perder imagen de omnipotencia, y si bien aun es respetada, comienza a perder individualidad y a ser objeto de control.

Ya para fines del siglo XVIII se tiene conocimiento de la existencia de una institución que agrupa a los maestros y que tiene por objeto "fomentar con trascendencia a todo el reino, la perfecta educación de la juventud en los rendimientos de la fe católica, en las reglas de bien obrar, en el ejercicio de las virtudes, y en el noble arte de leer, escribir y contar (...) (7).

La idea, en todo caso, era homogenizar para diversificar.

Hacia el siglo XIX, la profesión de maestro parece atravesar por una situación un tanto caótica, siendo el prestigio y el aspecto económico, lo que motivaban a la gente a buscar esa profesión (una vía de movilidad social).

Después del movimiento de "independencia" la enseñanza comenzó a masificarse a grandes pasos y la formación de maestros ha ido cediendo la calidad para lograr la cantidad, siendo curioso, sin embargo, que no existe siquiera una planeación de esa cantidad, pues de los miles de maestros que egresan de las escuelas normales, pocos son los que obtienen una plaza.

La historia del maestro, podríamos continuarla hasta la época actual, sin embargo, la intención no es proporcionar una reseña histórica, sino mas bien mostrar como desde años atrás, y como una herencia, la cultura a través del sistema educativo ha colocado al maestro en una posición de poder frente al alumno, al cual solo se le muestra como única alternativa, adquirir un lugar complementario con respecto de aquel, y desde el cual le ratifique su ilusoria posición ominipotente.

Un ejemplo ilustrativo de esta situación, lo hemos encontrado en el pasaje de un cuento, que aunque ha sido muy utilizado para poner de manifiesto la relación de dominación educativa, no por ello deja de tener valor cada vez que se utiliza.

"Te advierto que cuando yo empleo una palabra (....) esa palabra significa exactamente lo que yo quiero que signifique, ¿comprendes?"

La cuestión es - dijo Alicia - saber si usted puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas distintas.

- No, te equivocas, la cuestión es saber quien es el maestro aquí." (8).

La escena anterior, pareciera tal vez exagerada, y poco aplicable a la época que vivimos, si se piensa en los avanzados métodos o sistemas pedagógicos, pero de hecho, es tan real y cierta como lo son los miles de alumnos y maestros, que a nuestros días se encuentran en las aulas reproduciendo en formas abiertas o sutilmente encubiertas, la acción arriba señalada.

C. IDEAL DEL MAESTRO VS. IDEAL DEL ALUMNO

Dentro de esa ilusoria herencia de poder de la que hablamos en el punto

anterior, encontraremos como el profesor tiende a colocarse en el ideal del Yo del alumno, adquiriendo una posición narcisista que da lugar a una situación en la que se le permite apoderarse de la voluntad del alumno y sentirse en el derecho y obligación de moldearlo a su imagen y semejanza.

"En la enseñanza, el deseo de saber del alumno choca contra el deseo del maestro... de que el alumno sepa, anulándose así lo que podría realmente mantener el deseo del alumno" (9).

Estas situaciones explican, en parte, actitudes de rebeldía por parte de los alumnos, que se traducen en desinterés por la mayoría de las materias, dificultades para aprender los contenidos que se les presentan, ausencias a las clases, incumplimiento de los trabajos encomendados y ese nulo interés por la investigación, como no sea para la obtención de una calificación. El alumno tiene que manifestar de alguna forma su inconformidad al verse atrapado en el deseo del otro, viendo como el suyo es anulado.

Si reparamos un poco en el hecho de que dentro de la educación media, los sujetos son adolescentes que buscan definir su propia idea de vida, su adhesión, aprobación o rechazo a sistemas de valores, mediante conductas sorprendentes para ellos mismos, muchachos que disgregan para integrar y que piden ser escuchados para aprender a escuchar, es entonces que encontraremos que nuestras escuelas son el lugar ideal para fabricar neurosis y alejar al adolescente de la realidad que le circunda.

"El sujeto intenta hacerse reconocer en su autenticidad simbólica. Si se desconoce ésto, sólo hay lugar para una forma de reconocimiento imaginario; se produce una situación ideal que conduce al estallido de un delirio" (10).

Aunque la cita anterior está referida al campo de la psicología clínica, es bastante ilustrativa y portadora de un amplio saber que nos permite dar sentido a las actitudes de los alumnos.

Sin dejar de lado a la familia y al medio en el que el alumno se desenvuelve es la escuela y la figura del maestro quienes justamente parecieran empeñarse en romper ese "desenvolvimiento armónico de las capacidades del ser humano" al tratar de ajustar a moldes de buena conducta, repetir los contenidos de los libros y adecuarse al sistema de trabajo del maestro, cuando debiera atenderse a las inquietudes del alumno, a la edad, a su

desarrollo afectivo y emocional, a su perspectiva socioeconómica, a crear en los jóvenes interés por descubrir su mundo y emitir juicios bajo su propia responsabilidad, en lugar de aprender a repetir la palabra del otro y escucharse en ella para permanecer en el anonimato y evitar todo compromiso.

Regularmente, la escuela en nombre de la buena educación, tiende a enjuiciar al alumno sin reparar en el hecho de que las actitudes de los muchachos, no son producto de un momento, sino que llevan detras toda una historia de la que la escuela y el maestro pasan a formar parte. Aquel que sale del encuadre propuesto por la escuela y particularmente por el maestro, se convierte en un transgresor al que hay que "premiar" para escarmiento del resto, con cualquier forma de represión.

Los resultados no necesariamente son buenos, y casi nos atreveríamos a afirmar que difícilmente conducen a la resolución del problema, sino que mas bien tienden a agravarlo, pues en la medida en que la autoridad pesa demasiado sobre la realidad, ésta desaparece de hecho, para dar lugar a actitudes de inseguridad, o bien de hostilidad basadas en el miedo.

Lograr el buen comportamiento de un alumno o mejorar su aprendizaje, no son situaciones cuya resolución se encuentre en la aplicación de una serie de conductas estratégicas que den como resultado un alumno vencido "domesticado" y un maestro vencedor "redentor". La situación educativa está formada por otro trasfondo, o bien vale señalar que el resorte de todo proceso educativo es la expectativa de ser amado y reconocido.

Lo que se haga o se diga, está motivado en cierta forma por el "otro" cuyo reconocimiento engendra el narcisismo que suele ser necesario a todo ser humano.

No es, sin embargo, esta situación la única que se pone en juego, pues todo proceso afectivo lleva consigo el conflicto, generado por la insatisfacción de la demanda.

Dentro del aula este conflicto, se hace evidente en cuanto que el alumno demanda un reconocimiento que va más alla del que el maestro puede brindarle, o bien, en cuanto que el maestro exige que el alumno se convierta

en un apéndice para él y lo coloque así como un modelo a seguir.

Lo anterior nos lleva a pensar que en toda situación educativa, se pone de manifiesto un proceso de seducción, protagonizado, en este caso, por el maestro quien en nombre de la razón y del saber, busca convencer al alumno, llevarlo hacia sí.

La situación de SEDUCTOR trae como consecuencia un bloqueo de "toda apertura personal del alumno, incapaz de distinguir entre el saber y verdad"* (11) y cuya confusión generadora de angustia, es resuelta mediante el desinterés por la búsqueda, limitándose a repetir el discurso del otro.

El profesor pareciera esmerarse en ocupar a como dé lugar el sitio del ideal del Yo del alumno. En esta circunstancia, ¿qué es entonces, lo que se deja a los muchachos para que crezcan psíquicamente?

* En este aspecto, utilizamos el termino de "verdad" como lo incuestionable, aquello que no se discute.

Podemos pensar en la palabra "verdad" como todo aquello que denota la revelación del dogma.

Como "saber" consideramos el desarrollo del conocimiento, algo que no puede tenerse como seguro y válido para siempre.

Podríamos pensar que mientras la "verdad" permanece intacta, dogmática y es transmitida de generación en generación, mediante la adquisición de la cultura de la sociedad a la que se pertenece, el "saber" aparece como lo inagotable, susceptible de transformarse a través del tiempo y del hombre mismo.

Al hablar del proceso educativo y del proceso psicoanalítico, C. Millot (12)

refiere que el "educador trabaja sobre una materia maleable y debe no modelar el joven espíritu, en función de sus ideales personales, sino mas bien, en función de las predisposiciones y las posibilidades del sujeto".

Sin embargo, ¿en qué medida la formación pedagógica de los educadores ha reparado en estas situaciones y le ha ofrecido a los docentes, la posibilidad de tomar conciencia de ellas para evitar que los maestros proyecten en sus alumnos sus propias expectativas o deseos insatisfechos?.

Para Freud (13) un aspecto importante de la educación es que ésta tenga un contexto basado en la realidad, no sólo social sino psíquica, de reconocimiento del deseo, y esta situación debe iniciarse con el reconocimiento que el educador mismo haga del deseo, pues sólo así el alumno podrá tener acceso a dicha realidad.

De otra manera, y no dándose la situación anterior, podríamos decir que maestro y alumno caen en una situación de ideal ilusorio, cuya satisfacción sólo es lograda de manera fantasmática.

Con todo lo expresado en este punto, podemos deducir entonces que los ideales trazados por los adolescentes sean entonces limitados, manejados y hasta anulados por los del sistema educativo, al que se encuentran sujetos, pues ¿cómo podría el ideal trazado por una sociedad que no tiene como representación, los intereses de una mayoría, sino de una minoría, coincidir con el ideal del alumno, y en que medida se le permite a este tener su propio ideal?

A este aspecto, es importante considerar lo siguiente:

- a) Todo ideal se organiza en torno a una carencia.
- b) La adolescencia es justamente la etapa preferencial para el trazo de ideales.
- c) El adolescente, respecto de su nuevo mundo de adultez, se retrae para elaborar sus nuevas teorías que lo reaseguren en su búsqueda y luego va rectificando.

d) La "carencia" del adolescente no es exactamente la de la educación, pero ésta repercutirá en la del primero y buscará adecuarlo de tal manera que llene lo más posible las expectativas del sistema educativo (confusas incluso para el mismo sistema).

D. LA SITUACION ACTUAL DEL MAGISTERIO

Hablar de la situación del magisterio, es en realidad un tema muy amplio que podría ser incluso objeto de una investigación particular. En este punto, pretendemos esbozar algunos aspectos sobre la situación actual de los docentes, con el objeto de comprender su relación y acción con el resto de los elementos que conforman la "anatomía de la escuela secundaria". Estos puntos son los que se refieren a su ubicación social, su posición laboral y su actividad profesional.

Socialmente, podemos señalar que esa imagen de gran conocedor y distinguido caballero, se ha ido desvaneciendo a través del tiempo y en la actualidad se pierde entre la masa de individuos que asisten a las escuelas normales y que sólo son grupos de estudiantes entre tantos que hay en el país.

La profesión de maestro no es en la actualidad una profesión de gran reconocimiento social y hasta nos atrevemos a afirmar que las motivaciones de los maestros o futuros maestros pueden clasificarse de la manera siguiente:

- Tomar la docencia como una mera forma de movilización política.
- Hacer hasta lo imposible por "conseguir una plaza" (porque a la fecha son pocos los casos en los que se pueda lograr la obtención de una plaza por capacidad y mérito propios) que les permita "vegetar" dentro de ella, y sentirse realizados como profesionistas cada vez que participan en reuniones

o cursos de "actualización" que la Secretaría de Educación determina, pero que sólo tienen uso al ser expresado en una constancia o diploma.

- Pretender el logro no sólo de una seguridad económica, (particularmente en el caso de profesores de clases sociales, poco favorecidas para quienes el salario si bien no alcanza a cubrir todas las necesidades, por lo menos les asegura su alimento) sino también conciente o inconcientemente el ejercicio de la compensatoria fantasía de ser colocados en un lugar de poder.

Aunque consideramos que hay múltiples actitudes, solo mencionamos una más: la de los profesores que comprometidos con una vocación y con su gente, se ponen al servicio de ésta para buscar conjuntamente la creación y surgimiento de actitudes críticas que lleven a una transformación en el terreno intelectual, social, económico y político.

Este tipo de actitudes son las menos encontradas, pero las más recriminadas y reprimidas por el sistema educativo y sus poseedores (sería obsoleto usar la palabra representantes).

Por lo que a la actividad profesional del maestro se refiere, podemos observar como a la actualidad del maestro debe convertirse, según indican todas las acciones de política educativa, en mano de obra semicalificada y barata, capaz de cubrir la demanda que la "empresa educativa" le pone al frente: transformar los niveles de mercancías (alumnos) utilizando el procedimiento que corresponda, según el rango social del que proceden.

"A unos días de iniciar el ciclo escolar, cerca de 800 mil profesores del país iniciaron cursos de actualización y capacitación y se les proporcionará un folleto informativo del nuevo modelo educativo, informaron la SEP y el SNTE. No obstante, la sección 9 del SNTE aseguró que los capacitadores del nuevo modelo educativo se encuentran totalmente desinformados de su contenido por lo cual no es posible que preparen adecuadamente a los profesores"(14).

Desafortunadamente parece que a través del tiempo el problema magisterial referente a salario y niveles de calidad en cuanto a su formación y a su

trabajo en el aula se ha venido convirtiendo en una situación tan cotidiana que ya no resulta ni preocupante ni sorprendente para nadie. Ya no es de extrañar una marcha, un paro, huelgas diversas, etc., protagonizadas por maestros, situación que realmente debiera resultar alarmante pues los docentes están tan preocupados en resolver sus demandas económicas que su fuerza transformadora se pierde al igual que la calidad de su trabajo.

"Los maestros son la base principal de sustento del edificio escolar.

El maestro es quien hace al niño despierto y curioso, le muestra como distinguir los datos y respetarlos, lo enseña a pensar y a cuidar de otros. Es preciso consolidar esa base y ensancharla para que el educador cumpla cabalmente con su misión. La atención a los maestros requiere: cuidar su formación (no basta cambiar los planes si los maestros no se preparan para aplicarlos), y también elevar sus emolumentos a fin de que puedan vivir dignamente de su profesión, tanto en el aspecto material cuanto en el cultural de su propio progreso como educador"(15).

Como podemos observar, nuestro sistema educativo tiende a formar "técnicos educativos" pero no verdaderos profesores que sean capaces de usar la pedagogía, no como un asentamiento teórico capaz de indicarles que hacer en cada una de las situaciones que se les presentaran en su camino como profesionistas, sino más que nada como un referente capaz de fomentar el cuestionamiento sobre el conocimiento del que creen ser portadores. No formamos profesores capaces de poner en tela de juicio los principios pedagógicos que van adquiriendo a lo largo de su formación, sino que por el contrario, se aferran a ellos como un náutico a un pedazo de tronco flotante.

Aún más, el maestro mismo, es ajeno a la investigación, pues usualmente se conforma con la adquisición de nociones sobre las diferentes áreas del saber.

Lo anterior, no sólo es aplicable a los maestros de primaria, sino que con toda certeza, podemos extenderlo hasta los profesores de enseñanza media y aún superior.

Por lo que a educadores de enseñanza media, se refiere, la situación pareciera

agravarse más, pues no conformes, con sólo haber tenido una formación mediocre que actualmente se ha convertido en una licenciatura, deciden "especializarse" en una materia en particular, y no con el fin de dedicarse a ella en forma profunda de investigación, análisis y síntesis, sino más bien como una justificación para encerrarse en un solo discurso que nada tiene que ver con el resto del conocimiento, y que queda así aislado, ajeno y sin posibilidad alguna de enriquecerse al vincularse con la realidad que se vive a diario y con el resto de las áreas del conocimiento (llámense estas, matemáticas, química, física, biología, etc.)

Nos encontramos pues, con el profesor especializado en la transmisión de informaciones parciales, que están muy lejos de volverse comunicaciones de un sistema integral de educación, cuya finalidad sea la promoción de la creatividad del hombre.

Un ejemplo para ilustrar las propuestas anteriores, lo tenemos al dialogar con cualquier maestro de educación media, quien se esmera (si es que lo hace) en lograr que su materia sea la más importante para sus alumnos, pero es incapaz de propiciar en ellos, no sólo la situación de crítica hacia los contenidos de la materia misma, sino que con su misma actitud, impide a los muchachos que logren integrar ese conocimiento a todo un universo que les amplíe sus paradigmas y les ofrezca así una mejor posibilidad de análisis del mundo que les circunda ¿Qué profesor de matemáticas repara en la ortografía de sus alumnos? ¿Qué profesor de literatura repara en la economía, la sociología y la historia antes que hablar sólo de un autor y sus obras? ¿Qué profesor de español es capaz de comparar el universo lingüístico con el universo matemático y propiciar que sus alumnos, lejos de dividir el conocimiento, lo integren en un solo universo interrelacionado?

El lugar que al maestro como profesionista se le ha dejado, es el de ser un "operador" del sistema educativo, situación que mientras más se va extendiendo, más va generando sus propias contradicciones, pues la calidad del proceso educativo no cubre ni los mínimos requisitos que el sistema social demanda a los alumnos egresados (proporcionar datos sobre él mismo, tales como su domicilio, nombre, actividad; expresarse con un lenguaje claro, es decir darse a entender; ejecutar operaciones básicas, etc.).

Por lo que se refiere a la forma en que la sociedad tiende a crear una imagen de maestro que satisfaga sus propias expectativas, apareció en una revista una serie de dibujos caricaturescos, en los que se pretende hacer crítica a las actitudes que muchos maestros suelen asumir, y evidenciar al mismo tiempo, las supuestas causas que suelen ser el origen de los ridiculizados comportamientos.

En la revista Tecnología de Alimentos, correspondiente al primer bimestre de 1977, se publicó un artículo titulado "Educación" a cargo de Augusto Ciurlizza Guízar y Ana Ma. Rubio, en el se establece una tipología humorística y a la vez real de los profesores que pululan en nuestras escuelas y universidades, y que a continuación se muestra:

EL CUATE:

Es el profesor que no se da a respertar, lo que provoca que los alumnos desprecien a él y a su materia, provoca desórdenes en clase y que nadie aprenda, el profesor "cuate" es un inseguro, cree que así los alumnos lo apreciarán, pero en realidad, como dijimos, su actitud provoca que lo desprecien.



EL TORTUGA:

Este profesor es el caso clásico del señor que no sabe la materia que imparte, que se aprendió un parrafito de un libro y habla despacito, para que el parrafito le alcance para toda la clase.



EL CARACOLITO:

Es el caso clásico del profesor conchudo, no le importa que los alumnos hagan desorden, no le importa actualizar su clase, no le importa que lo que expone no se entienda.



EL CHAPULIN:

Este profesor domina la materia que enseña, pero carece de orden, salta como chapulín de un tema a otro, olvidando que sólo una exposición ordenada puede ser entendida.



EL OGRO:

Este profesor es el caso clásico de un individuo con un conflicto interno, que lo venga en sus -- alumnos; podríamos decir, que es el profesor al que le pega su señora en la casa y se desquita con sus alumnos. Evidentemente su actitud no cordial provoca que el alumno odie su materia, estudia para pasar y se acabó.



EL TERMINADOR DE PROGRAMAS:

A este profesor no le importa si los alumnos aprenden o no, si la exposición es clara o no, si la clase se da ordenadamente o no, él termina su programa y se siente el gran maestro porque vio todo, aunque nada se haya entendido.



EL COMPLETADOR DE SUELDOS:

Este señor da clases, porque con el sueldo que obtiene en la industria es muy raquítico, no le interesa que los alumnos aprendan o no, ni tampoco saberse la clase o no; evidentemente el resultado es desastroso.



EL APRENDIZ:

"Yo quiero dar clases porque ya se me olvidó todo", frase muy repetida en la dirección de las Universidades. Este profesor que da clase con esa actitud, al primer grupo que le toca, no le enseña nada, al segundo grupo lo deja a bajo nivel, al tercer grupo lo deja a buen nivel, pero al cuarto, le da una clase tan elevada, que ya nadie le entiende.



EL METRO:

Este profesor va muy rápido como el metro y, sobre todo, habla muy rápido para que nadie se dé cuenta de la serie de tonterías que dice y - que nadie pueda tomar en apuntes, dichas tonterías; evidentemente es un inseguro ya que en esencia tiene miedo a ser criticado. Y el resultado de todo lo anterior es nefasto, nadie aprende nada en su clase.



EL INFALIBLE:

Este profesor es un inseguro como "el profesor "metro". El "profesor infalible" es aquel - que se equivoca en clase, pero sostiene sus errores, por -- miedo de admitirlos, lo que provoca que los alumnos se den - cuenta de ello y se burlen de él, perdiéndole el respeto.



EL TORERO:

Este profesor es el que no sabe contestar "no sé" y torrea las preguntas, nunca las responde, sino se sale por peteneras.



¿Existirá alguna idea unificada de lo que deba ser un "maestro perfecto"?

A nuestro juicio esto es imposible, pues cada grupo social desde sus propias expectativas, ideales e intereses, tenderá a crear su propia descripción del "deber ser del maestro".

Definitivamente, antes de elaborar cualquier crítica sobre la posición docente, hay que considerar todos los factores en este punto expuestos, así como la cuestión salarial y la situación política en la que el magisterio se encuentra.

Por lo que a salario se refiere, podemos considerar que este es uno de los frenos para que los maestros puedan dirigirse hacia la investigación y dar un verdadero valor a su profesión, pues mientras sus necesidades económicas no estén satisfechas, su atención no puede dirigirse, dentro del ámbito profesional, a un verdadero análisis de las necesidades educativas.

Lo que podemos observar claramente, haciendo una relación entre cuestiones salariales y lo que podríamos considerar como "eficiencia", es que el nivel 1 de calificación de la instrucción, tiende a aumentar en la medida que la ciencia y la tecnología avanzan, sin embargo, en nuestras escuelas, no sólo existe un evidente retraso entre lo que se enseña y se vive, sino que los mismos maestros van quedando fuera del conocimiento y fuera de un salario como profesionistas.

"(...)" los salarios aumentan, pero los sueldos de los maestros no se elevan al mismo ritmo y a causa de ello los nuevos cuadros magisteriales son cada día más débiles. De esta manera, no obstante que la actividad de los maestros contribuye al desarrollo de la riqueza general, obstaculiza al mismo grupo profesional para participar de la forma que le corresponde. Si en todas las otras profesiones, el aumento de los sueldos está ligado al de la eficiencia del trabajo, se podría preguntar si en el campo de la enseñanza, se puede hablar también, en cierto sentido, de la elevación de la eficacia (16).

Claro que también habría que cuestionarse por lo que el término "eficacia" implica, porque es posible que a los ojos del sistema, un maestro eficiente es aquel cuyo discurso educativo, consiste en las más atractivas narraciones que los alumnos logran escuchar con atención para después coleccionarlas y

archivarlas, estableciéndose así una "educación bancaria" que en el fondo a quien lleva a archivar, es al hombre mismo (educador y educando) en cuanto que los mantiene al margen de la "praxis" impidiéndoles la actividad, la transformación y el saber.

"La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado (.....) Cuando más haya llenado los recipientes con sus "depósitos" tanto mejor educador será. (17).

Para finalizar, bien vale la pena señalar que en la actualidad, la situación del magisterio no sólo ha sido limitada desde lo económico, sino también desde lo político, pues aunque no puede hablarse de grandes logros en el plano intelectual y en el desarrollo del saber, los hechos ocurridos durante los últimos años, muestran cierta toma de "conciencia" por parte de los maestros, del papel que económica y socialmente se les pretende asignar.

A toda acción política, considerada como "inadecuada" o peligrosa para el sistema, corresponde una represión. La última muestra de violencia que sobre el magisterio se ejerció y puso en evidencia, la falta de planificación de la acción educativa y función de los educadores de enseñanza media, fue el cierre de la Escuela Normal Superior. Una vez más se aplicó el viejo proverbio "divide y vencerás".

¿Cómo es posible que aún se pretenda que el magisterio sea un mártir de la empresa educativa, sacrificando su salario y sus propias posibilidades de desarrollo del saber?

A manera de conclusión de este capítulo, podemos señalar lo siguiente:

Aunque a la fecha es evidente que el vínculo que se establece entre alumnos y maestros, es de dependencia continua, no es ni sólo el maestro ni sólo el alumno los responsables de ello, sino todo el contexto en el que se encuentran y del que forman parte.

Ahora bien, hay que señalar que la modificación de este tipo de situación no sólo va a partir en el contexto, sino de la acción de ambos para la modificación de éste, y en lo que a la figura del maestro concierne, una de

sus primeras acciones a desempeñar sería el cuestionarse sobre su identidad ocupacional y su identidad vocacional, pues con ello pondría en tela de juicio la situación de poder y omnipotencia que tiende a ponerse en práctica dentro del aula, mostrada no sólo en las actitudes caricaturizadas mostradas en hojas anteriores, sino en el discurso que se maneja durante la clase y fuera de ella, y que no son otra cosa que la reproducción fiel del sistema que les oprime y les niega su realización como profesionistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Bohoslavsky, Rodolfo, Psicología del vínculo profesor-alumno, p.86
- 2.- IBIDEM, p. 90
- 3.- Mannoni, Maud, La educación imposible, p. 34
- 4.- Bohoslavsky, Rodolfo. op. cit. p. 87
- 5.- CFR, Anibal Ponce, Educación y lucha de clases
- 6.- Larroyo, Francisco, Historia comparada de la educación en Mexico, p.
- 7.- IBIDEM, p. 181
- 8.- Carol, Lewis, Alicia a través del espejo, p. 116

- 9.- Mannoni, Maud, op. cit., p. 35
- 10.- IBIDEM, p. 31
- 11.- Richard, M. Los dominios de la psicología, p. 60
- 12.- Millot, Catherine, Freud antipedagogo, p. 152
- 13.- CFR, S. Freud, El porvenir de una ilusión.
- 14.- "Actualización de profesores". La Jornada. p. 19. 28 de agosto de 1991.
- 15.- Meneses, Ernesto. Universidad Iberoamericana en Los desafíos de la educación en México 1988-1994. Perfil de la Jornada. 21 de octubre de 1989.
- 16.- La crisis de la educación. Op. Cit. p. 14.
- 17.- Freire, Paulo, Pedagogía del oprimido, p. 72

V.- ALCANCES Y LIMITACIONES DE LOS CONTENIDOS DE ENSEÑANZA

A) LA IDEOLOGÍA, ESA ACTIVIDAD OCULTA Y SUBYACENTE A LA EDUCACIÓN.

Tomando en consideración que la escuela es la encargada de "normar", "moldear" al muchacho, de acuerdo con lo que el sistema social (representado por minorías en el poder) requiere de él, y que la forma de llevar a cabo sus objetivos, es no sólo a través de las acciones que se ejecutan dentro y fuera del plantel, sino de los mensajes transmitidos mediante los contenidos de enseñanza, dedicamos este capítulo a elaborar un breve análisis de algunas de las materias impartidas en la escuela secundaria, y los contenidos y mensajes ideológicos de los que éstos son portadores.

Cuando hablamos de la escuela, mencionamos que una de las funciones de ésta, es la de transmitir la ideología a través de su acción educativa.

"Las clases desarrollan ideologías que interpretan la realidad, de acuerdo a su ubicación en el proceso de producción.

(...) Esta ideología contiene representaciones que proporcionan paz psicológica, por ejemplo, sobrevalora el rol de la familia, a fin de que el hombre encuentre en ella un refugio a sus tensiones. Nos enseña que quien estudia "triunfa" lo cual no es cierto, como lo demuestran los miles de hijos de obreros y campesinos, que a pesar de ser buenos estudiantes, nunca "triunfan".

(...) Se trata, en suma, de una visión del mundo que corresponde a la clase dominante, pero de la cual participamos y los maestros contribuyen a difundir y consolidar" (1)

Aún cuando la familia y el medio en el que el muchacho se desenvuelve,

juegan un papel muy importante, en cuanto, que como contexto influyen significativamente en la estructuración de la personalidad de los jóvenes, la escuela toma un lugar primordial, debido a que fomenta, prolonga y sistematiza todas aquellas actitudes y formas de pensar que son inculcadas primeramente en el hogar y reafirmadas a lo largo de la vida por el medio social, en lugar de permitir que sean puestas en tela de juicio para que desde una nueva perspectiva, sean aceptadas o rechazadas.

B) LAS MODIFICACIONES ESCOLARES Y SU VIEJO JUEGO DE "PONER EN ORDEN NUEVAS EL VINO VIEJO"

A partir de los primeros años de la década de los setentas, se llevó a cabo una supuesta reestructuración del programa educativo, misma que por su enfoque causó gran polémica entre los diferentes sectores de la población. Los cambios físicos se hicieron muy evidentes en los textos de la primaria que con anterioridad mostraban ilustraciones con largas explicaciones, de las cuales, por lo menos se podían aprender vocabulario; los libros que se introdujeron contaban con un mínimo de texto y en lugar de ilustraciones presentaban un sinnúmero de fotografías, tendientes, según se dijo a enlazar la teoría con la realidad (¿la realidad y las verdades de quién?).

Aunque los nuevos planes de estudio se mostraban atractivos tanto desde el punto de vista pedagógico como del contenido, pues el camino de la enseñanza podía tomar un rumbo más pensante, desafortunadamente no se contó con tiempo suficiente para capacitar al magisterio a fin de que aplicara adecuadamente los nuevos planes de estudio. Una vez más la política educativa contemplaba sólo acciones parcializadas que lejos de llevar a mejoras sólo caerían en un bajo nivel de calidad en educación.

En el caso de los textos de secundaria, comenzaron a introducirse modificaciones "tendientes a dar una visión global del área a tratar" proponiendo algunas reclasificaciones de conceptos.

Así, por ejemplo, lo que antes se llamaba civismo, geografía física y humana, recibió el nombre de Ciencias Sociales, teniendo como objetivo, el estudio del hombre y su medio.

¿Interesante, verdad? El único problema es que a dicha relación no se llegaba mediante una intuición que llevara al establecimiento de un razonamiento lógico-formal, sino que se trataba de una relación previamente determinada y delimitada con una única conclusión a la que había que llegar para demostrar que los objetivos se habían alcanzado.

En el caso de la enseñanza del Español, hubo cambios realmente "significativos" por ejemplo, a la raíz de una palabra, se le llamó "lexema", su uso siguió siendo el mismo y el alumno hasta la fecha sigue desconociendo el motivo del nombre y la utilidad de su conocimiento y aplicación.

Lo mismo sucedió con los "casos nominativos, genitivos, etc.", a los cuales se les llamó complementos.

Durante los dos sexenios posteriores al de Echeverría las modificaciones fueron pocas, en realidad aunque la necesidad de "modernizar" la enseñanza cada vez se hacía más patente no se llegó más allá de proyectos y buenas intenciones, pero en conclusión nada que 20 años después nos permita ver buenos resultados.

Como vemos, las cosas no han variado gran cosa, simplemente se trata de "poner en odres nuevas, el vino viejo".



(2)

Hemos querido utilizar esta tira cómica para dar un antecedente de lo que el alumno viene arrastrando de la escuela primaria para continuarse más tarde en su ingreso a la secundaria, sólo que ahora encubierto bajo un supuesto "cientificismo" basado en verdades que por dogmáticas o incuestionables, se

opone al desarrollo del saber.

Los textos, aunque diferentes a los de la primaria, seguirán pensándose en el alumno, pues es evidente que a éste se le sigue dando la función de ser memorista de textos y repetidor de ellos, en exámenes de acreditación.

"Se puede reconocer en los textos, el instrumento más adecuado de una situación autoritaria y represiva, dirigida a formar súbditos, hombres de cuello duro, muchedumbre solitaria, seres unidimensionales, mutantes ...(3)

"(...) Los libros persiguen un proyecto educativo, dirigido a producir ciudadanos pasivos, capaces de obedecer y no de discutir sobre las leyes y los hombres que son elegidos para administrarlas, totalmente ignorantes de sus derechos más elementales" (4).

C) SOBRE LOS CONTENIDOS DE ENSEÑANZA.

En junio de 1990 apareció la siguiente nota periodística:

"De área se regresa a asignaturas" "Anunció la SEP el cambio de planes de estudio en educación secundaria".

"La Secretaría de Educación Pública anunció ayer el cambio de planes de estudio en secundaria: de área se regresa a asignaturas y se incorporan materias como ecología, moral ciudadana, historia patria, adolescencia y sexualidad, así como apreciación y expresión plástica.

Jesús Liceaga Subsecretario de Educación básica de la SEP aseguró que las reformas se llevarán a cabo en forma paulatina para consumarse dentro de tres años y aseguró que son resultado de una consulta amplia.

- Tenemos las pruebas para demostrar que consultamos a los maestros y ellos nos dijeron: basta de tomar los ciclos escolares como pasillos para ascender a otros niveles lo importante es formar ciudadanos.

No nos interesa tener expertos en ecología o en artes. Queremos formar ciudadanos que respeten su hábitat y que encuentren un sentido formativo"(5).

Curiosamente un año después se comentó: **"La modernización educativa no se ve por ningún lado: Quezada.**

A dos años de iniciarse el proceso de modernización educativa, éste no se ve por ningún lado, aseguró ayer el secretario general de la sección 11 del SNTE Bernardo Quezada Salas, quien advirtió que sin este proceso difícilmente se podrá modernizar el país y entrar a una nueva etapa de desarrollo.

... aseguró también que el sindicato del magisterio nacional no permitirá el avance de las propuestas educativas planteadas por la jerarquía católica. Dijo que pese a las presiones de la iglesia la educación deberá continuar bajo los principios marcados en el artículo 3º constitucional..."(6).

La cuestión a fin de cuentas es que llámense áreas o asignaturas, la empresa educativa parece no querer llevar a cabo verdaderamente ninguna reestructuración a fondo, los diversos sectores involucrados no toman ningún compromiso, ¿cuántos sexenios más transcurrirán antes de que alguien llegue a la brillante conclusión de que tampoco ese era el camino y decidan que hay que modernizar la enseñanza?

En cuestiones de planeación educativa sobre sus contenidos y su didáctica es importante considerar los siguientes puntos sin importar si el material a enseñar se clasifica en áreas o asignaturas:

1.- SOBRE LAS CIENCIAS SOCIALES O LO QUE SE AGRUPE DENTRO DE ELLAS.

La forma en que los programas educativos presentan la historia o lo que ésta implica y trae consigo parece indicar que la finalidad no es hacer un análisis de ésta y darle un lugar en el presente, sino simplemente ofrecer al alumno una información, algo así como un paréntesis o breviarío cultural dentro de las Ciencias Sociales.

La historia no puede ser una reseña del pasado, sino el resultado de la interacción del hombre, del medio y del grupo en un proceso siempre con rasgos evolutivos.



(7)

En efecto, la caricatura nos muestra, en forma un tanto satírica, la realidad; la historia pareciera no ir hacia adelante, pues por la forma en que se presenta, podría deducirse que "las grandes transformaciones ocurrieron en el pasado. Actualmente la situación está congelada; no hay conflictos. Por lo tanto, el educando no siente que deba o pueda integrarse a un proceso de transformación" (8).

La historia queda resumida en una serie de nombres, fechas y lugares que en un momento determinado, hasta como novela de aventuras, carece de interés.

En este sentido, la historia se transforma en la narración de acciones de malos y buenos, de hombres carentes de un contexto, de puntos de vista de vencedores y vencidos.

En lo que al aspecto cívico se refiere, se habla siempre del amor a la patria, el cual es tan insistentemente exaltado "nada tiene que ver con la realidad cotidiana; la patria se presenta como lejanía, amar a la patria, quiere decir, amar a los símbolos y a los próceres congelados, pero pocas veces se enseña al estudiante a conocer y amar a otros muchachos como él, sus compatriotas que son muchas veces, víctimas del analfabetismo, la desnutrición y el desamparo" (9).

La conciencia y solidaridad nacional no puede formarse tomando como punto de referencia, el amor hacia los objetos simbólicos, que no operan igual para todos los ciudadanos, sino que son usados de formas diversas, según la clase social a la que van dirigidos y por el cual son usados.

La conciencia social y el nacionalismo, sólo pueden ser producto de una confrontación y análisis de las situaciones reales que se presentan en la vida cotidiana, de el trazo y búsqueda de objetivos comunes, de la necesidad de lograr una identidad grupal como mexicanos, dueños y partícipes de una

historia que no se ha detenido, sino que se comunica y transforma día tras día, a través de las acciones de todos y cada uno de los habitantes.

Democracia y libertad, han perdido, a la fecha, su significado; pues mientras los alumnos "aprenden a saber los años del nacimiento y la muerte de los reyes prusianos y otros cuentos, y no la historia de los últimos y más pobres muchachos y muchachas de los suburbios de su país, no antes se puede hablar de libertad" (10).

Para que los jóvenes pudieran hacerse partícipes de su educación, sería necesario que ésta partiera de cuestiones reales, pero contrario a esto, la realidad es "envasada en los libros de texto" y consumida allí mismo por el alumno.

Si hubiera una confrontación con la realidad, las explicaciones no se agotarían únicamente dentro de lo social como los textos lo hacen aparecer. Por ejemplo, la explosión demográfica no puede ser un problema, cuya raíz se encuentra simplemente en los avances científicos (con los cuales, por cierto, el país cuenta escasamente para ofrecer a toda la población) que detienen la mortalidad infantil y alargan la vida adulta, ni tampoco en el deseo de las familias pobres de tener más hijos para convertirlos en brazos que trabajen.

Los problemas sociales, no pueden agotarse en explicaciones de este tipo, pues lo social ya lleva consigo una idea integradora y totalizadora de la interrelación existente entre el hombre, sus semejantes, el medio y la forma de apoderarse de éste.

Se trata con planteamientos de este tipo, de lograr que el alumno llegue a creer que la pobreza es una condición natural del hombre, y no el resultado de la explotación del hombre por el hombre mismo.



(11)

Reacciones como ésta, no son exclusivas de las tiras cómicas, sino muy características de una población que ha sido educada con ciertos patrones ideológicos.

Finalmente, por lo que a estado, gobierno, organismos dependientes de él y "moral ciudadana" se refiere, en realidad es un hecho que hasta para el alumno más ingenuo, la palabra democracia, suena ridícula y hasta ofensiva para aquellos muchachos de clases marginadas que al volver tarde a sus casas, debido a que o tienen que trabajar para medio sostener los estudios o bien acudir a secundarias nocturnas porque sólo eso les permite el horario de trabajo, son detenidos por policías psicópatas que en el mejor de los casos, les robarán lo poco que puedan portar consigo.

En su libro sobre "La politización del niño mexicano" Tomas Segovia, señala hábilmente como es manejado el concepto de democracia y nos aporta una idea interesante: "México resulta ante sus niños, un país naturalmente democrático, mucho más que los países europeos como Inglaterra o Francia, más que el Canadá y más que los Estados Unidos, que de lejos se les acerca. Y más también que Guatemala, colocada (aunque a la fecha, tambaleante) justo detrás de E.E.U.U. en lo que a virtud democrática se refiere. Los países democráticos son para los niños, amigos del suyo" (12).

La democracia pareciera ser uno de los lugares ideales para la aparición de héroes y grandes hombres. Tal es el caso de la figura del presidente.

"Para los niños mexicanos, el presidente es la figura más conocida en todo el sistema, es más conocida que el hecho de poder votar; a partir de él y por debajo de él se ordena todo el mundo político... su imagen es más la de un guardián del orden, que la de un representante de la voluntad popular. A menudo se ignora como y con que ayuda llegó a serlo, pero sea como sea, lo más admirado en él es su capacidad de mando" (13).

Por lo que al gobierno corresponde, (organismo abstracto con un carácter patriarcal y sin ningún responsable específico) es señalado en los textos

como el "benefactor del bien de todos" (bueno, casi todos, digamos las minorías) y para poder velar por el bien social, ha asignado a guardianes del orden, los cuales deben "portarse bien" pero en caso de que no lo hicieran, el buen ciudadano puede acudir ante un juez calificador que se encuentra en cada una de las delegaciones políticas, y aún más, si este juez por algún extraño motivo, no dejara satisfecho al ciudadano, éste puede apelar ante un tribunal de lo contencioso.

Así, todos vivieron muy felices, lo único que no mencionaron es que al acudir ante un juez o ante un tribunal, debe, si quiere salir bien librado y evitar que la situación se torne en su contra, disponer del suficiente dinero con el que deberá alimentar a todos los biutres que habitan en estos lugares y tener algún amigo influyente que le permita salir vivo de ese lugar.

Esto último sería más creíble, pues ningún adolescente puede ya creer en esas dulces historias de policías buenos, cuando lo que ve en la calle no es más que una desbordada violencia y un cúmulo de arbitrariedades cometidas contra los ciudadanos, por esos que se hacen llamar guardianes del orden. Ante una realidad social así ¿cómo podrá intentarse una integración favorable del alumno a su grupo y a su medio?

Si el adolescente atraviesa por una etapa de ruptura en búsqueda de una identidad, y el Yo, necesita más que nunca ayuda del exterior ¿cómo se le puede pedir que logre identificaciones positivas, elabore duelos y estructure una identidad adulta si todo lo que percibe es discordante, no hay relación entre lo que se dice y lo que se hace, entre lo que se pide y lo que se permite, entre lo que por derecho le corresponde y lo poco a lo que tiene acceso.?

2.- LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL: ¿ENSEÑANZA DE SIGNIFICANTES SIN SIGNIFICADO?

"Todo ser humano es un ser capturado desde antes, incluso de su nacimiento en el orden del lenguaje y la palabra que lo pre-existe y a través del cual tratará de expresar su ser" (14).

Esta afirmación, aunada a la idea de que el orden del lenguaje no es creado por nosotros, sino por el contrario, nos constituye como sujetos, debiera ser la primera enseñanza que se diera a los adolescentes al iniciar un curso de español. De esta manera, el aprendizaje de la materia, resultaría de real interés para el alumno y dejaría de convertirse en un juego aburrido de reglas difíciles de aprender y carentes de importancia, por su aparente inaplicabilidad.

Es admirable el hecho de que personas, cuyo último grado de escolaridad es la secundaria, no sean capaces de escribir correctamente su nombre, dar un orden a sus ideas y escoger las palabras necesarias para expresar aquello que quieren y necesitan decir, pero que no fluye en su discurso, porque su palabra no es su palabra.

Considerando que la escuela secundaria abriga, en su mayoría a muchachos adolescentes cuya característica es atravesar por un proceso de desestructuración-estructuración de su identidad, así como el uso continuo de ese pensamiento lógico-formal que aparece como un armamento poderoso que en algo lo protege contra ese mundo infantil que se le derrumba y ese amenazante mundo adulto lleno de ambivalencia, la enseñanza del lenguaje debiera cobrar gran importancia, pues es uno de los elementos que servirá al muchacho para aclarar todo aquello que le parece demasiado confuso.

Si tomamos como cierto, que "el orden simbólico nos posibilita, pero sólo en tanto que representados en sus redes de significantes" encontraremos explicación por un lado al hecho de que gran mayoría de los alumnos egresados de secundaria, tengan enormes deficiencias en el manejo del lenguaje, pues es notorio que ellos han quedado atrapados en las "redes de significantes" sin poder manejar los significados y tomar un lugar respecto de

ambos.

Por otro lado, una situación como ésta, nos confirma lo inútil, poco eficaz e insignificante que resulta para los muchachos, la enseñanza del español.

"El sujeto, se sirve de la palabra y del discurso, para representarse él mismo, tal como quiere verse, tal como llama al "otro" a verificarlo (15). Esta es una conclusión a la que ninguno de los objetivos de la enseñanza del español conducen, pero que de hacerlo, le daría una explicación satisfactoria al muchacho sobre la importancia de aprender la forma en que se estructura su propia lengua.

La lengua suministra el instrumento de un discurso en donde la personalidad del sujeto se libera y se crea, alcanza al otro y se hace reconocer por él"(16).

Hemos pensado en lo que ocurriría si los muchachos de secundarias públicas y en especial las de aquellas ubicadas en zonas marginadas económicamente, logran entender esto último. Quizá entonces, lejos de hundirse en la amplia problemática que el medio social les presenta, se interesaran en ser dueños de su palabra, alcanzando al otro y haciéndose reconocer por él.

Si los profesores que imparten la materia de español, dejaran de utilizar como ejemplos para análisis gramatical, sintagmas sin sentido alguno, y recogieran todas esas palabras cargadas de agresividad que el alumno deja escapar en el discurso y las pusieran luego frente al mismo alumno, pero ahora ayudándole a entender su discurso, a entender que no es sino con las palabras "que el sujeto puede decir lo que casualmente no quiere en lo absoluto decir. Y eso que en el discurso del sujeto queda dicho sin que el sujeto lo quiera. (...) los lapsus, las equivocaciones verbales, los olvidos de palabras son cortos circuitos del discurso por donde se filtra el deseo inconciente" (17).

Por otro lado, es importante señalar que el problema de la enseñanza del español no está sólo en los contenidos o en la forma en que es enseñado, sino en ambos, pues son los dos lo que agrupados, dentro de un texto

escolar y movidos por un contexto ideológico, limitan al adolescente a aprender a representarse a través de la palabra, pues ésta resulta al final, ajena a ellos.

3.- LA MATEMATICA

¿ Desarrollo de una habilidad para solucionar problemas o problemas para obstaculizar el desarrollo de una habilidad?

Al hablar de la matemática, podríamos pensar que dado que el hombre ocupa un espacio dentro del Universo, todas las actividades que realiza, tanto físicas como mentales, tienen un origen matemático, si esto es cierto, sería lógico creer que al formar la matemática parte de la vida del hombre, éste tenga un manejo intuitivo de la misma, que constantemente le permite un desarrollo de pensamiento capaz de llegar, desde el aspecto sensoriomotriz hasta la elaboración de explicaciones causales (relaciones entre fenómenos).

Sin embargo, resulta que desde el nivel de primaria, los mayores índices de reprobación se encuentran en el área de matemáticas, ¿será entonces que la matemática es ajena completamente a la vida del hombre o se trata de alguna falla en el aprendizaje?

Para encontrar una respuesta a esta situación tan común, que se presenta desde la escuela primaria y se acrecienta en la secundaria, consideramos pertinente hacer algunos planteamientos que nos permitirán ir descubriendo el camino que el aprendizaje recorre hasta que pasa a ser parte del hombre y lo interrelaciona con el universo.

¿Qué sucede en el interior y exterior de una persona, cuando se dice que ésta aprende?

Siguiendo a Piaget, podríamos trazar un esquema de aprendizaje como el siguiente:

SUJETO -----OBJETO

asimilación

(somete a esquemas de actividad que dispone).

Para Piaget, el aprendizaje obedece a un proceso de asimilación mental (o sea la incorporación de objetos a esquemas de conducta) y de acomodación (en donde los nuevos objetos dan lugar a la génesis progresiva de reacciones cada vez más complejas).

LA ASIMILACIÓN CAPTA

CUALIDADES DE UTILIZACIÓN

PROPIEDADES ESPACIALES DE LAS COSAS

De acuerdo con lo anterior, no debiera existir causa alguna para que un niño no aprendiera las tablas de multiplicar y un adolescente no pudiera resolver una ecuación o un trazo trigonométrico, y sin embargo, en la práctica esto sí ocurre con frecuencia; las tablas de multiplicar se convierten en un monstruo para el niño (y uno de sus primeros tropiezos en su carrera escolar) y las matemáticas y el álgebra, en una permanente angustia para los muchachos adolescentes

Una primera explicación la encontraremos, si pensamos en el hecho de que:

a) La presentación de las imágenes, no basta para propiciar las nociones y las operaciones deseadas, pues...

b) La imagen es una especie de soporte del pensamiento, que al simbolizar las operaciones, torna posible la evocación interna, y...

c) La construcción de las operaciones, se efectúa durante el curso de la investigación, y toda investigación parte de un problema.

Esta construcción de operaciones está en estrecha relación con la formación del pensamiento.

PENSAR ES ACTUAR YA SEA Asimilando datos a la experiencia,

sometiéndolos a los esquemas que se tienen.

O BIEN Construyendo nuevas operaciones

Por lo anterior, podemos deducir que si no puede aprenderse con sólo un proceso de impresión, es pedir demasiado al exigir que el alumno aprenda con prontitud las tablas de multiplicar o resuelva problemas matemáticos y algebraicos, con el solo hecho de copiar el ejemplo que el profesor desglosó en el pizarrón o de resolver los problemas que presenta su libro de texto.

Por otra parte, y esta sería nuestra segunda consideración, todo docente debe tener en cuenta que antes de abordar el problema de la realización práctica de una unidad de enseñanza, debe primero buscar que operaciones están en la base de las nociones que se propone hacer adquirir a sus alumnos.

Es importante tener presente que todo acto intelectual, se construye progresivamente, a partir de las reacciones anteriores y más primitivas; ¿cómo pedir que se llegue a la multiplicación, si no se conoce la suma o sólo se ha adquirido por un acto mecánico o repetitivo?

Trazando una secuencia o trayecto de aprendizaje, podríamos decir que este debiera darse en el hombre en una forma innata, natural, emergente de esa interrelación con el medio y cuyo proceso evolutivo, debiera dotar o propiciar que el adolescente contara con esas estructuras lógicas que le permitieran

tomar su lugar, respecto de su universo para representarlo y representarse. Sin embargo, aunque lo esperado es que un muchacho de tercer año de secundaria sea capaz de llegar a elaborar sus propias explicaciones casuales (encontrar relaciones entre los fenómenos) lo común es que apuradamente logre resolver un problema algebraico, por simple imitación de una serie de ejercicios repetitivos.

Antes de pensar en la forma más atractiva de presentar un problema matemático para que el alumno aprenda y se interese por él; habría que pensar en qué desarrollo hubo de:

- La inteligencia sensoriomotriz (asir, cortar)
- La actividad perceptiva (explorar)
- Las operaciones lógicas (seriar, clasificar)
- Las operaciones numéricas (contar)
- Las relaciones espaciales o geométricas (ángulos, longitudes)
- Las explicaciones causales (relaciones entre fenómenos)

Pues la explicación de los esquemas a objetos, es necesaria para que el sujeto aprenda a conocerlas "La carencia de los esquemas de asimilación, torna al sujeto intelectualmente ciego para las propiedades correspondientes de las cosas" (18).

Según las propuestas de Hans Aebli (19) dos grandes categorías de cualidades, se captan por asimilación activa, la de las cualidades de utilización y la de las propiedades espaciales de las cosas; ¿cómo pasa con las cantidades?.

Refiriéndose a la teoría de Piaget, Aebli señala que "el número nace de la fusión de dos agrupaciones de operaciones: las de seriar los términos de un conjunto y las de distribuir las por clases" (20).

Si hemos seguido el planteamiento anterior, podríamos decir que no hay causa aparente que impida el aprendizaje de la matemática.

La idea que ahora surge, es preguntarnos si se trata de un problema meramente didáctico. La respuesta inicial es: "no del todo"

Si analizamos cuidadosamente todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, veremos que el problema se encuentra distribuido en varios aspectos, entre los cuales toca también su parte a la didáctica, veamos un ejemplo:

"La maestra pregunta ¿Por qué es $2 + 3 = 3 + 2$?

Los estudiantes responden decididamente:

Porque ambos son iguales a 5

No - reprueba la profesora- la respuesta correcta es: porque se cumple la propiedad conmutativa de la suma.

La siguiente pregunta es: ¿Por qué $9 + 2 = 11$?

De nuevo los estudiantes responden a la vez:

9 y 1 son 10 y 1 más, son 11

Falso - exclama la profesora - la respuesta correcta es que por definición de 2.

$9 + 2 = 9 + (1 + 1)$ pero como se cumple la propiedad asociativa de la suma $9 (1 + 1) (9 + 1) + 1$. Ahora bien, $9 + 1$ son 10 por definición de 10 y $10 + 1$ son 11 por definición de 11.

En situaciones como éstas, es obvio que puede tratarse de una puesta en escena de un enfrentamiento del YO del maestro vs el YO del alumno, de la búsqueda de una seguridad para el maestro, cuando recibe respuestas pre-establecidas y la angustia que genera el planteamiento de nuevas posibilidades evidentes para el alumno o bien de un juego de adivinanzas en donde el ganador será aquel que encuentre la respuesta más compleja, pero desde luego NO se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje.

Veamos otro interesante ejemplo de una "habílsima" forma de "hacer aprender al alumno".

"¿Es 7 un número? pregunta la maestra a los estudiantes, quienes desconcertados por la sencillez de la pregunta, les cuesta trabajo creer que es

necesario responder; pero el hábito de la pura obediencia les lleva a responder afirmativamente. La maestra se horroriza.

Si os pregunto quien sois, que responderais?

Los estudiantes, ahora responden con cautela, pero uno más valiente contesta:

Yo soy Roberto Fernández

La maestra le mira con incredulidad y le dice con tono de represión:

¿Quieres decir que tu eres el nombre de Roberto Fernández? Desde luego que no. Tu eres una persona y tu nombre es Roberto Fernández. Volvamos ahora a mi pregunta inicial: ¿7 es un número? Claro que no, Es el nombre del numero. $5 + 2$, $6 + 1$, y $8 - 1$ son nombres del mismo número. El símbolo 7 es el numeral de un número" (21).

Si pensamos que las situaciones escolares varían entre este uso de lenguaje técnico, en el que los alumnos serán capaces de expresar que 7 es un numeral y no un número, pero nunca sabrán que es un número exactamente, o bien en una actividad meramente mecanizada como se ilustra en la caricatura siguiente, podríamos encontrar los primeros problemas o barreras que se interponen entre la matemática y el alumno.



(22)

- 1.- El uso de lenguajes que están fuera de toda experiencia del alumno.
- 2.- La multiplicidad de respuestas que se ofrecen a un planteamiento y la imposibilidad del docente para integrarlas.
- 3.- La angustia del maestro que le impide salirse de un esquema de clase, ya establecido.
- 4.- El rigor o falta de interés en propiciar el aprendizaje que impide que los alumnos aprendan a ver como evidente lo que es evidente.(así por ejemplo, es obvio que una línea divide el plano en dos partes, que un triángulo tiene un exterior y un interior y que si tenemos tres puntos en una línea, sólo uno de los tres está entre los otros dos).

Los métodos de la didáctica, referentes a la matemática, contribuyen a distanciar al alumno de ésta, pues en lugar de favorecer aquello que debiera ser evidente e innato en el ser humano, por el simple hecho de ocupar un espacio dentro del universo, lo envuelven en una serie de premisas complejas que parece que nada tuvieran que ver con el orden lógico de la matemática..

"No intentéis demostrar nunca cosas que son tan evidentes por sí mismas, que no existe nada más claro en que podamos apoyarnos para demostrarlas" (23).

Dándole nuevamente lugar a la didáctica, pensamos que posiblemente se trate de un problema de "ajuste" que siguiendo a Piaget, nos lleva a aceptar que el problema de la enseñanza de las matemáticas consiste en "ajustar" recíprocamente las estructuras operatorias espontáneas propias de la inteligencia, con el programa o los métodos relativos a los campos matemáticos enseñados.

La matemática debe ser vista, como una vasta jerarquía de estructuras que se engendran unas con otras.

Estas "estructuras madres" como se exponen de acuerdo a la escuela de Bourbaki (24) se combinan o se diferencian de distintas maneras, y básicamente son tres"

a) Las estructuras algebraicas, caracterizadas por una reversibilidad en forma de inversión y cuyo prototipo es el "grupo".

b) Las estructuras de orden, cuya reversibilidad es una reciprocidad característica de los sistemas de relaciones y cuyo prototipo es la "red".

c) Las estructuras topológicas que conducen a nociones de continuidad y vecindad (correspondencias biunívocas y bicontinuas), etc.

Si pensamos detenidamente, la alternativa se deja entrever al considerar que estas tres estructuras básicas, corresponden a las estructuras operatorias fundamentales del pensamiento.

Desde luego, esto no es una panacea, pues la manipulación operatoria de las estructuras y el lenguaje simbólico que permite expresarlas, no se vinculan en forma espontánea; y aun más, estamos concientes que no existe el "método ideal" que permita permanecer al alumno en el mundo de la matemática, de la cual el forma parte, sin embargo, podemos comenzar con, por lo menos, no distanciarlo o ser generadores de un bloqueo.

Quizá podamos recapacitar sobre la conveniencia de:

-Conducir al alumno a formar las nociones y descubrir por sí mismo, las relaciones y las propiedades matemáticas más que imponerle un pensamiento adulto, ya hecho.

-Asegurar la adquisición de las nociones y de los procesos operatorios, antes de introducir al formalismo.

- No confiar al automatismo más que las operaciones asimiladas.

La matemática, por supuesto, no es ajena a la física o a la química, o la biología, por ello en el siguiente punto, haremos una breve revisión de lo que sucede con las llamadas Ciencias Naturales.

4.- LA ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS NATURALES: ¿ENCUENTRO DEL HOMBRE CON EL MUNDO CIRCUNDANTE O CON SU LIBRO DE TEXTO?

Las ciencias naturales agrupan la enseñanza de la biología, la física y la química y debieran tener como función principal, proporcionar al alumno, la información científica que se tiene sobre el universo, la forma en que ha sido posible obtenerla, la evolución y transformación de ésta y la responsabilidad que él como ser humano tiene que redescubrir ese universo, del cual forma parte y le pertenece también, y no sólo a aquellos que toman decisiones por ocupar el nombre de científicos.

El acercamiento con las ciencias naturales, cobra particular importancia en esta etapa de la adolescencia, pues su aprendizaje y reflexión serán trascendentes en la inclusión que el adolescente tenga en el mundo adulto.

Diferente al alumno de la primaria, el adolescente que asiste a la escuela secundaria, cuenta con los elementos para conocer su mundo y tomar un lugar respecto de él; en particular, podemos referirnos al pensamiento lógico-formal con características mágicas a una lógica-formal con características científicas.

A continuación presentaremos la evolución y características de cada una de estas etapas y las relacionaremos con el desarrollo del aprendizaje de las ciencias naturales, el limitado campo de investigación y desarrollo dentro del que se presentan y las ilimitadas posibilidades que en su "programa por objetivos" la escuela deja de lado.

Durante la pubertad, el pensamiento mágico es ejercitado existiendo una confusión normal entre ideas y palabras, hechos e ideas, forma y contenido del lenguaje.

"Las ideas se convierten en "objetos" que reemplazan a los objetos reales, hasta tal punto que las palabras y la acción son muchas veces reemplazadas

por el pensar y viceversa" (25).

Relacionándolo con los planteamientos de Piaget, se inicia también una forma de pensamiento hipotético-deductivo que puede comenzar con posibilidades y razonar o experimentar a partir de ellas.

Si revisamos el contenido temático del programa de Ciencias Naturales, para el primer grado de enseñanza secundaria, el primer cuestionamiento que se nos presenta, es si en algún momento dicho contenido se pensó en función de las posibilidades del pensamiento adolescente.

El segundo, saber si su distribución obedece a algún "plan estratégico" de alguna didáctica avanzada, pues los temas saltan de un punto a otro sin que se pueda apreciar la forma en que la física, la química y la biología se relacionan entre sí. ¿Será posible bajo estas circunstancias, el adolescente que comienza a ejercitar un nuevo tipo de pensamiento, establezca por sí mismo, interrelaciones entre los contenidos, haciendo abstracciones que le permitan llegar a grandes conclusiones?

Sinceramente creemos que no, el muchacho está demasiado ocupado en otras cosas, como para poder establecer relaciones entre la multitud de temas que se presentan. En el mejor de los casos, habrá estudiantes cuya curiosidad los mantenga interesados en algunos experimentos; el nivel promedio del muchacho, memorizará temporalmente lo, que de acuerdo con el programa, debe repetir, y los alumnos restantes, menos favorecidos incrementarán su angustia al sentir que enfrentan una serie de conceptos difíciles de aprender.

En el caso de la mediana adolescencia, el pensamiento comienza a dejar su carácter transicional para ir tomando uno grupal. Los adolescentes pueden discutir lo que piensan y las ideas, aunque en forma restringida, les sirven para comunicarse. En esta etapa, el pensamiento puede calificarse de mesiánico.

Esta etapa de pensamiento podemos relacionarla con el pensamiento abstracto, planteado por Piaget, en el cual se pueden formar abstracciones puras y pensar en términos puramente abstractos y verbales.

Si de nuevo pensamos en los contenidos de enseñanza, la pregunta es la misma que en el punto anterior. Y por segunda ocasión, estamos desperdiciando la posibilidad de que sea el alumno quien se acerque a las Ciencias Naturales y no los contenidos en los que el programa ha distribuido a estas a él.

"En realidad es imposible aprender nada, viendo a los bañistas desde el muelle, y aunque la mayoría de las escuelas cuentan con laboratorios y se incluyen prácticas de todo tipo, repetir experiencias ya hechas queda muy alejado aun de una educación del espíritu de invención e incluso de una formación del espíritu de verificación" (26).

Quizá al diseñar contenidos de enseñanza, habría que pensar más en que la educación intelectual debe tener como principal objetivo, formar inteligencias y no solamente formar memoria. Nuestro país exige más investigadores que eruditos.

Al finalizar la adolescencia, el pensamiento ya ha adquirido su carácter lógico-formal y el muchacho está en condiciones de entender y criticar la cultura. El pensamiento suele tornarse creador y realizador, existiendo tolerancia para que sus ideas puedan ser puestas a prueba.

El pensamiento formal, es ahora capaz de distinguir la forma del contenido en una oración y considerar la forma de razonamiento aislada del contenido específico.

La pregunta ahora es ¿Cómo hacerlo? ¿Será posible que en forma espontánea el alumno pueda aprender los contenidos destinados al tercer grado de enseñanza secundaria y ejercitarlos desde la posibilidad de pensamiento formal con que cuenta?

Si esto fuera posible, aun habría que pensar sobre la posibilidad que todos los contenidos desarrollados y con buena suerte memorizados y recordados hicieran un "insight" y se le redescubrieran al alumno para permitirle establecer todo tipo de respuestas y elaborar conclusiones, sus propias conclusiones.

Posiblemente, uno de los problemas que las ciencias naturales enfrentan en su encuentro con el adolescente, sea el del intermediarismo, es decir, aquellos que deciden lo que el alumno puede y debe aprender y aquellos que administran el conocimiento, haciéndoselo llegar, o sea planeadores de enseñanza y docentes. Pues si bien es cierto que no se puede establecer una enseñanza-aprendizaje caótica, cierto es también que los programas de enseñanza están pensados en función de los propios contenidos y no correlacionados con el desarrollo de pensamiento del adolescente, perdiéndose así un elemento valiosísimo: la formación científica del estudiante.

El Qué y el Cómo son dos factores claves que deberían tenerse presentes siempre que se diseñen contenidos de aprendizaje.

Si los objetos de la investigación en las Ciencias Naturales son los procesos de la naturaleza animada e inanimada, mismos que están en estrecha relación con la acción del sujeto, el aprendizaje debiera realizarse mediante descubrimientos hechos por el alumno en una experimentación personal.

Así por ejemplo, si se pretende que el alumno sea capaz de explicar un fenómeno, el docente debe considerar que esto "significa simplemente duplicarlo, mediante un esquema de pensamiento más esmerado que si nos limitamos a comprobarlo. El fenómeno se asimila entonces a un sistema operatorio y el sujeto atribuye a las cosas, operaciones similares a las que realiza por sí mismo" (27).

En esta forma, podemos estar seguros de que habrá una explicación respaldada por un aprendizaje que el alumno ha hecho suyo, y no una

explicación resultante de las páginas de su libro de texto.

¿Qué tan importante es entonces, permitir que el adolescente sea capaz de analizar los contenidos temáticos de las materias que cursa, confrontándolas con su realidad circundante y emitir juicios al respecto?. De esta manera, si el alumno aprende a partir de sus intereses e inquietudes, mayores posibilidades, tendrá que "asumirse" como un ser creativo, inventivo, científico, como transformador de sí mismo y de su mundo. Sin embargo, requiere de apoyo, que muchas veces le es negado o que no es del todo satisfactorio. Si el profesor, obstruyéndole el deseo de aprender, provocaría la pérdida del interés por el conocimiento, así como también se perdería la presumible vocación científica que pudiera tener el joven.

Ahora bien, sabemos de la importancia que tiene el docente en torno al proceso de enseñanza-aprendizaje y que, por tanto, tiene la responsabilidad de compartir con el alumno ese proceso, dejando de lado posiciones tradicionalistas que afectan el deseo de aprender del adolescente.

En cierta forma, lo importante es que el maestro deje de ser un mero conferencista y que estimule la investigación y el esfuerzo, en lugar de contentarse con transmitir soluciones acabadas.

No se trata a fin de cuentas de "hacer pedazos" todos los conocimientos que al adolescente se le proporcionan sino, principalmente, poner de manifiesto la necesidad de darles vida a través del análisis de su propia vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.- Boggio, Ana, et. al. ¿Cuesta arriba o cuesta abajo?, p. 106.

- 2.- Quino, Mafalda, Vol. 5.
- 3.- Eco Umberto, Las verdades que mienten, p. 11.
- 4.- Ibidem, p. 108.
- 5.- "De áreas se regresa a asignaturas", La Jornada, 16 de junio de 1990, p. 12.
- 6.- Román, José Antonio, "La modernización educativa no se ve por ningún lado: Quezada", en La Jornada, 25 de mayo de 1991, p. 8.
- 7.- Quino, Mafalda, Vol. 5.
- 8.- Barreiro, Telma, La educación y los mecanismos ocultos de la alienación, en Revista Crisis en la didáctica, Vol. I , p. 102.
- 9.- Ibidem, p. 102.
- 10.- Reich, Wilhem, Materialismo dialéctico y psicoanálisis, p. 147.
- 11.- Quino, Mafalda, Vol. 7.
- 12.- Segovia, Tomás, La politización del niño mexicano, p. 102.
- 13.- Ibidem, p. 126.
- 14.- Millot, Catherine, Freud antipedagogo, p. 126.
- 15.- Benveniste, Emile, Problemas de lingüística general, p. 77.
- 16.- Ibidem, p. 78.
- 17.- Ibidem, p. 77.

- 18.- Aebli, Hans, Una didáctica fundada en la psicología de Jean Piaget, p. 96.
- 19.- Cfr. Aebli, Hans, op. cit.
- 20.- Ibidem, p. 58.
- 21.- Kline, Morris, El fracaso de la matemática moderna, p. 5.
- 22.- Quino, Mafalda, Vol. 7.
- 23.- Kline, Morris, op. cit., p. 67.
- 24.- Piaget, Jean, Psicología y pedagogía, p. 56.
- 25.- Mouján, Fernández Octavio, Abordaje teórico y clínico del adolescente, p. 144.
- 26.- Psicología y pedagogía, op. cit., p. 62.
- 27.- Aebli, Hans, op. cit., p.118.

VI. CONCLUSIONES.

A) UN CASO PARTICULAR.

A manera de conclusión de todos los puntos expuestos con anterioridad, veamos un ejemplo de cómo éstos operan en situaciones concretas.

En una empresa del ramo de la celulosa, se dio seguimiento al programa de entrenamiento que su personal obrero tenía y a la relación entre éste y los niveles de escolaridad, índices de productividad (*) e índices de accidentabilidad (**).

La finalidad de este estudio fue la de corroborar si las diferentes premisas planteadas durante el desarrollo de este estudio se cumplían, y en su caso, detectar las consecuencias que algunas situaciones particulares traían consigo.

El estudio se llevó a cabo durante tres años consecutivos en una población de 300 personas con las siguientes características: (ver página siguiente).

El programa en general ofrecía cursos de adiestramiento que permitieran al personal no sólo el conocimiento de su maquinaria, sino que al mismo tiempo, les permitiera pensar sobre las acciones que ejecutaban a fin de prevenir daños en su persona, daños a sus compañeros o daños al equipo.

El punto de partida fue la realización de un diagnóstico por puesto, es decir, ¿qué sabían sobre el trabajo que realizaban? y ¿qué sabían sobre el producto que fabricaban y su maquinaria o herramienta de trabajo?

Sorprendentemente nos encontramos con las siguientes variables:

(*) Como Índice de Productividad se considera el comparativo entre la producción esperada de acuerdo a la capacidad de la máquina en condiciones de operación óptima, y la producción real.

(**) Como Índice de Accidentabilidad se considera el número de accidentes leves e incapacitantes ocurridos en el mes.

	E D A D				E S C O L A R I D A D				A N T I G U E D A D		
	18-24	25-30	31-39	40-50	PRIMARIA INCONCLUSA	PRIMARIA COMPLETA	SECUNDARIA INCONCLUSA	SECUNDARIA COMPLETA	1-3	4-6	7-10
HOMBRES	25				02	08	04	11	22	03	---
		32			02	06	10	14	06	05	21
			42		04	13	10	15	05	18	19
				8	01	02	03	02	---	02	06
MUJERES	28				03	05	08	12	19	09	---
		60			06	27	17	10	07	42	11
			90		10	38	17	25	15	35	40
				15	04	08	02	01	---	09	06
TOTAL = 300	53	92	132	23	32	107	71	90	74	123	103

PUESTOS CONSIDERADOS EN LA MUESTRA:

- | | | | |
|---------------|----------------|---------------|---------------|
| A) Eléctricos |] HOMBRES | C) Operadores |] AMBOS SEXOS |
| B) Mecánicos | | D) Ayudantes | |
| | E) Empacadores | | |
| | F) Aseadores | | |

* Del personal del área de mantenimiento sólo el 50% fue capaz de resolver satisfactoriamente entre el 40% y el 60% del examen, particularmente en todo lo referente a cuestiones muy particulares en las que no había que ejecutar ningún tipo de operación aritmética. Las respuestas, desde luego, fueron dadas por personas que tenían por lo menos un año más de escolaridad del tercero de secundaria.

* Del personal que clasificamos como operativo, sólo el 13% logró resolver favorablemente, entre el 30% y el 50% del examen.

En este grupo, al igual que el de mantenimiento, se resolvieron sólo aquellas preguntas que no llevaban consigo ningún tipo de operaciones numéricas o deductivas, es decir, pudieron resolver todo aquello que la experiencia manual les había llevado a ejercitar durante cinco años o más.

* No hubo ningún dato específico que nos llevara a establecer alguna relación entre edad, antigüedad o sexo, para determinar una mejor puntuación. Lo único que sí se destacó es que las personas con escolaridad de tercero de secundaria o más, fueron aquellas que lograron las calificaciones más altas, considerando, desde luego, que el conocimiento que mostraban no era precisamente halagador ni mucho menos base para participar en una competencia de eficiencia.

* Curiosamente, pese a los datos anteriores, la empresa no operaba en bajos niveles de productividad, sin embargo, definitivamente no se podía hablar de excelencia en cuanto a la calidad del producto, y por otro lado, los accidentes se sucedían con una frecuencia asombrosa, e iban desde "cortadas" y "machucones" hasta amputaciones de algún miembro.

Una vez que el programa se puso en marcha, el primer tropiezo serio lo encontramos no sólo en la resistencia al aprendizaje, característica del adulto, sino principalmente en el hecho de que el 80% de la población mostró grandes dificultades tanto en la lecto-escritura, como en la ejecución de operaciones aritméticas elementales, siendo, desde luego, esta dificultad más aguda en aquellas personas que no habían terminado la primaria.

Durante el desarrollo de los cursos se ofreció al personal la posibilidad de terminar la secundaria, ofrecimiento que sólo ocho personas aceptaron y terminaron.

En el caso de las personas que tenían secundaria, se les ofrecieron libros para "regularizarse" (con la asesoría de una maestra) en lo referente a operaciones matemáticas básicas y lecto-escritura. Aunque el material se le proporcionó a todo el personal, sólo seis personas asistieron regularmente a las asesorías.

Dos años después del inicio de este proyecto de "apoyo educativo", los avances realmente fueron relativos, pues como se muestra en los ejemplos a continuación expuestos, el personal con nivel secundaria que no se había "regularizado", con cierta dificultad se expresaba en forma escrita.

EVALUACION

I-10-92

Marcela Paldán A

Ayudante

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

EVALUACION

Asistente de Operador

Juana Barrera Mejia

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

EVALUACION

MISTILDE HDEZ

OPERADOR DE MOLINOS

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior. 23-01-2001.

EVALUACION

Angelina Roque

14-de Enero - 1992
En Baladorn

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

23-I-92

EVALUACION

operador de maquina

Margarita Osorio

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

"RUIZ MUNQUIA FLORINA" - PENDIENTE -
EVALUACION

-
- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
 - 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
 - 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

Héctor García Rosay
EVALUACION

8 de Enero de 1992

ABANADOR DE PACAS

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

EVALUACION

Lucas Ponce Piquero

ayudante de operario

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

DURAN HUERTA
GUADALUPE

L U A C I O N
MÁQUINA
AYUDANTE DE

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

EVALUACION

Lucas Piquero

ayudante de operario

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

EVALUACION

8-1-72

Juan Carlos Busto

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

17/2/72

EVALUACION

Asistente de OperadorAlfonso Hernández Pizarro

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

EVALUACION

8-1-72

Asistente de OperadorM. Esperanza Melica Muñoz

- 1) Escribe tu nombre en la esquina derecha superior con letras mayúsculas.
- 2) Escribe el nombre de tu puesto actual en la esquina izquierda inferior.
- 3) Escribe la fecha en la esquina izquierda superior.

Por su parte, las seis personas que asistían a las asesorías, fueron capaces no solamente de anotar sus datos correctamente, sino de mejorar su expresión

escrita.

La labor de entrenamiento técnico, así como todas las acciones y campañas encaminadas a la prevención de accidentes no pudieron alcanzar los resultados esperados, pues sólo podía avanzarse la mitad del contenido previsto, pues a la gente se le dificultaba muchísimo la comprensión de algunos aspectos en los que había que realizar operaciones deductivas e inductivas y desde luego, expresarlas en papel resultaba desastrozo.

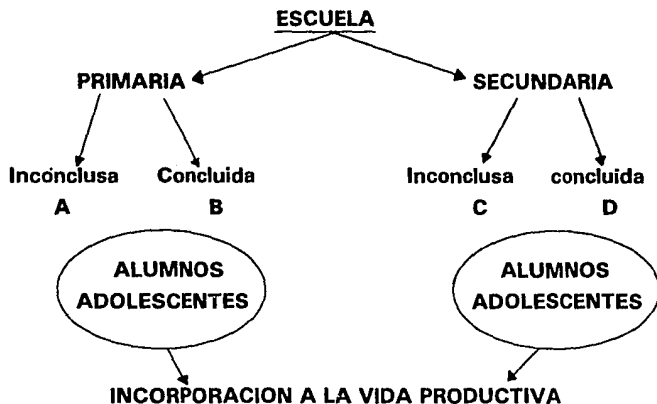
La situación que en menos de cuatro años enfrentó la empresa fue crítica, pues la tecnología y los requerimientos del mercado resultaban superiores al nivel de preparación y de respuesta del personal, y aunque los accidentes tuvieron una considerable reducción, no fue así en lo referente a merma (*), la cual llegó a ser objeto de juntas de emergencia. Y en cuanto a productividad, el número de cajas producidas sólo en ocasiones fortuitas llegaba a cubrir los requerimientos esperados.

Toda esta situación, al margen de lo que pudiera ser una mala administración, planeación de recursos, etc., nos pone de manifiesto cómo el personal cuya escolaridad era de secundaria, no sólo tenía un nivel de cultura equivalente a un segundo o tercer año cursado en una primaria rural, sino que su paso por la escuela tuvo una contribución insignificante para hacerles llegar a una edad adulta con un nivel de pensamiento adulto.

(*) Como Merma consideramos tanto la materia prima desperdiciada y no recuperada en arranques de máquina o pruebas por falla y ajustes, así como el producto terminado con defectos.

Por otra parte, es evidente que los conocimientos adquiridos, si es que podemos hablar de algún tipo de conocimiento, resultaron tan inaplicables en el transcurso de la vida, que al llegar a la edad adulta casi los transformaron en analfabetas funcionales.

Para ilustrar mejor lo anterior, diseñamos el siguiente cuadro:



Niveles de eficiencia

5
4
3
2
1
0

CD
AB

Requerimientos básicos para operación de maquinaria

Avance y Aprovechamiento del Entrenamiento impartido

DESARROLLO DE TECNOLOGIA

5
4
3
2 D
1 A B C
0

SISTEMAS DE ALTA TECNOLOGIA	5	
REQUERIMIENTOS DE ALTA CALIDAD	4	
	3	
	2	D
	1	C
	0	A B

Como podemos notar, es evidente que a medida que las necesidades tecnológicas requieren de un mayor nivel de preparación y capacidad para la toma de decisiones, el personal con estudios de secundaria (o menos) resulta no sólo ineficiente, sino realmente difícil de capacitar para lograr un crecimiento paralelo a las necesidades de una empresa.

Esta, desde luego, no es una situación única o particular, sino que resulta aplicable a la gran mayoría de las empresas en crecimiento que cuentan con personal de este nivel.

B) CONSIDERACIONES FINALES.

Posiblemente las propuestas que a continuación señalamos no sean la panacea de la educación, pero sí estamos seguros que por lo menos ofrecen una mejor alternativa a la situación en la que actualmente ésta se encuentra y cuyo futuro no es nada prometedor.

1.- Sobre el Contexto de la Acción Educativa:

Es más que evidente que la historia no puede volver atrás para colocarnos desde el principio en un lugar de ganadores y evitar el saqueo y masacre del que nuestros pueblos fueron (y han sido) víctimas, sin embargo, aunque las

lamentaciones están totalmente fuera de lugar, definitivamente no sólo es posible, sino indispensable dar fin a la maldición de nuestras multitudes que las condena a una vida de bestias de carga.

Si el contexto de la acción educativa sólo da margen para seguir la trama de una interminable conquista, en las manos de cada persona está dar fin a ella y orientar la educación hacia nuevos horizontes en donde aprender a pensar sea el punto de partida.

Si las reformas y proyectos educativos suelen estar distantes de las necesidades reales, educadores, alumnos, padres de familia y comunidad en general tienen la palabra para decidir el "COMO", lo cual necesariamente obligará a una transformación del "QUE" (es decir de los objetivos y contenidos).

Claro que si la educación se transforma y se extiende, exigirá, como lo mencionamos en el primer capítulo de esta tesis, empleos y salarios adecuados así como participación política y social, pero es tiempo ya de romper esa añeja tradición de poder que cada vez resulta más inverosímil aún para los más ignorantes.

Si a través de la educación misma no damos los primeros pasos para la transformación del contexto, realmente sí que continuaremos condenados a ser bestias de carga y aún más, vivir en la miseria pues poco a poco nuestra incompetividad y atraso tecnológico y científico nos irán marginando de la economía mundial.

2.- Sobre las Funciones y Características de las Escuelas Secundarias:

Si a la fecha la escuela ha sido una fuente de expectativas ilusorias en las que los alumnos entablan competencias absurdas que los clasifican en "buenos" y "malos", en donde los muchachos están perpetuamente preparándose para progresar en el sistema, pero nunca para su salida de él, y en donde lo obtenido es un saber ilusorio resultante de una información cuya referencia no es la realidad, sino como ya lo hemos mencionado, la escuela misma, es entonces ésta quien debe reorientar su función y adoptar otras características, pues más de cien años de educación y cientos de generaciones que pueden dar testimonio de este ilusorio saber, creemos que son prueba suficiente de la "infuncionalidad e incongruencia" de nuestro sistema educativo.

Sería excelente que gobierno y autoridades en materia educativa tomaran la iniciativa de una modernización verdadera de la escuela, y al decir modernización, nos referimos a todos los aspectos, es decir, CONTENIDOS, METODOLOGIA, MAGISTERIO, AULAS, PRESUPUESTOS, LEGISLACION, en suma, todo aquello que la orientara a funcionar dentro de la "excelencia".

Sin embargo, no es indispensable ni condicionante que sean ellos quienes den el primer paso o "generosamente" decidan desempolvar el mito educativo para ponerlo en tela de juicio y permitir un verdadero cambio no en papeles, sino en acciones, en realidad es la escuela misma quien a través de todos sus componentes debe enfrentar la necesidad urgente de dejar de ser un lugar de pasó que recibe a cientos de adolescentes para tratar de domesticarlos, llenarlos de información que a mediano plazo resulta inservible y funcionar como escenario de expectativas inconcientes de padres, maestros y alumnos que en su mayoría jamás encuentran respuesta.

La escuela debe propiciar que padres, maestros y alumnos pongan al descubierto sus demandas y les den solución. Debe así mismo ser enlace entre la sociedad y los alumnos permitiendo una interacción que beneficie a ambos y no como a la fecha marginando y etiquetando. La escuela debe enseñar entre otras cosas, a proponer, no imponer, a tomar decisiones y responsabilizarse por ellas, y como ya lo mecionamos, a pensar.

3.- Respecto de los Adolescentes y Maestros:

Habiendo analizado las características y situaciones que giran en torno a ambos, la propuesta que hacemos parte inicialmente de dejar de considerar el salón de clase como un campo de batalla y confundir la represión con disciplina.

Todo profesor debe antes que cualquier otra cosa, tener muy presente las características de los alumnos con los que se relacionará, orientando su tarea educativa más que a la adquisición de conocimientos determinados por un plan de estudios, a la resolución favorable del duelo y al encuentro de una identidad adulta capaz de decidir el rumbo de su vida.

Por otra parte, el profesor debe ser conciente de la responsabilidad que tiene al hacerse cargo de un grupo considerando a éste como tal y como la suma de individuos con necesidades similares y diversas.

El manejo del grupo debe dejar de ser una fuente de poder y de

reconocimiento narcisista para el maestro "dominador". Los educadores deben tener presente que el grupo es un elemento de gran importancia para el adolescente por la ayuda que presta para el redescubrimiento del mundo y de sí mismo, y que por ello el manejo y orientación que se les dé, dejará en sus participantes huellas imborrables. Es así, que si toda esta energía y fuerza que se genera en el grupo, se orienta hacia problemas reales haciendo que el grupo participe activamente con la comunidad a la que pertenece, seguramente que la lucha en el aula por mantener el control habrá terminado, para dar paso a una verdadera acción de aprendizaje de y en la vida.

Es necesario dejar a un lado el viejo refrán de "divide y vencerás" y colocar en su lugar la idea del trabajo en equipo, de aplicación de lo que en la industria conocemos como "círculos de calidad", de sumar esfuerzos para alcanzar objetivos.

Además, es en esta tarea de grupos en los que el profesor debe propiciar el surgimiento de la crítica, del juicio y sobre todo de alternativas y su puesta en marcha.

Las verdades que se presentan en forma de contenidos de enseñanza deben ser sólo un instrumento con el que alumno se dirija hacia el SABER.

Todos aquellos que de una u otra forma tenemos algo que ver con el proceso de enseñanza-aprendizaje en cualquier ámbito debemos tener siempre presente que éste jamás podrá ser resultado de una imposición o deseo propio, tiene que surgir de las necesidades del educando pues sólo en esa condición podremos hablar de enseñanza-aprendizaje.

Así, antes de hablar del programa a seguir y de las condiciones para obtener una calificación, habrá primero que acordar con los educandos cuales son sus necesidades y expectativas respecto de la materia a aprender. Con esto desde luego, no se hace una invitación al caos, pues precisamente como grupo habrá que determinar las reglas del juego para que la tarea resulte exitosa.

Otro aspecto importante es el referente a los vínculos que se establecen en el proceso educativo, los cuales sin lugar a dudas y en forma encubierta o declarada son en su mayoría de dependencia y en su minoría de competencia, orientada desde luego hacia el dominio.

No es posible continuar con ese orden verticalista, el rol de autoridad que le

otorga al maestro una gratificación narcisística de su ilusoria omnisciencia debe quedar a un lado para que el conocimiento sea algo a crear "entre".

Por lo que a la figura del maestro se refiere, habría que considerar que desafortunadamente, en su mayoría su nivel de preparación corresponde al nivel de sueldo y trato que se le da y que desafortunadamente los cursos a los que año tras año deben asistir para "actualizarse" y mantener su puntaje curricular, nada tienen que ver con su formación como maestros. Particularmente para los sectores de gobierno, se aplica aquello de "haces como que me pagas y yo hago como que trabajo".

Desafortunadamente la situación actual del magisterio los coloca en un nivel anterior al de obreros calificados, pues por lo menos éstos últimos son un tanto codiciados por su habilidad para manejar la maquinaria y lograr altas producciones e índices de calidad. ¿Será entonces que el factor humano tiene un valor inferior al de la maquinaria?

Para finalizar este trabajo, señalaremos los siguientes puntos que invitan a la reflexión sobre el presente y futuro de la educación en México:

1º Programas, proyectos, capacitación a maestros y sistema educativo en general, viven un eterno desfase.

2º Cuando los proyectos educativos que han durado en escritorios y trámites administrativos son finalmente puestos en marcha, generalmente éstos nunca llegan a término ni permiten ver resultados sustanciales en cuanto a calidad educativa. Por lo regular, concluyen en estadísticas de veracidad dudosa.

3º No se puede hablar de calidad educativa cuando:

A) El personal docente no tiene un alto nivel académico, ni recibe un sueldo como verdadero profesionalista.

B) Los planes y programas de estudio no consideran las etapas de crecimiento de los alumnos.

C) El mundo de la escuela secundaria se encuentra muy lejos de la realidad que los alumnos viven, motivo por lo cual lo aprendido dentro del aula sólo permanece allí y no puede incorporarse a las vivencias de los adolescentes para ayudarles en su difícil proceso de cambio.

4º Si a la escuela secundaria no se le considera como una empresa que requiere de la más alta tecnología pues ésta, a diferencia de cualquier otra

tiene el producto más importante, EL SER HUMANO, no puede esperarse que ésta dé buenos resultados ni productos de alta calidad.

5° Es no sólo necesario, sino urgente, que padres de familia, empresas, gobierno y sociedad en general, se involucren y comprometan en esta tarea de tan alta responsabilidad llamada EDUCACION.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- 1.- ABERASTURY, Arminda, y KNOBEL, Mauricio, La adolescencia normal, Ed. Paidós, Col. Biblioteca del educador contemporáneo, Argentina, 1977, 163 pp.
- 2.- ABERASTURY, Arminda, et. al., Adolescencia, Ed. Kargieman, Buenos Aires, Arg., 1978, 366 pp.
- 3.- AEBLI Hans, Una didáctica fundada en la psicología de Jean Piaget. Ed. Kapelusz, Tr. Federico Monjardín, Col. Biblioteca de cultura popular, Buenos Aires, Arg. 1973.
- 4.- BARREIRO, de Nudler, Telma, et. al., Crisis en la didáctica. Ed. Axis, Rosario, Arg., 1975, 109 pp.
- 5.- BAUDELLOT, Christian y ESTABLET, Roger, La escuela capitalista. Ed. Siglo XXI, 6ª edición. Tr. Jaime Goded, México, 1981, 301 pp.
- 6.- BENVENISTE, Emile, Problemas de Lingüística General, Ed. Siglo XXI, México, 1976, 218 pp.
- 7.- BERTIN, Giovanni, Educación y alienación, Ed. Nueva Imagen, Tr. Silvia Tabachnik, México, 1981, 245 pp.
- 8.- BINI, Giorgio, et. al., Los libros de texto en América Latina, Ed. Nueva Imagen, México, 1977, 180 pp.
- 9.- BLEGER, José, Temas de Psicología, Ed. nueva Visión, 10ª edición, Buenos Aires, Arg., 1979, 117 pp.

- 10.- BOGGIO, Ana, et. al. ¿Cuesta arriba o cuesta abajo?, Ed. Descó, Col. Serie Praxis, N° 2, 2ª edición, Lima, Perú, 1976, 160 pp.
- 11.- BOHOSLAVSKY, Rodolfo, Orientación Vocacional, Ed. Nueva Visión, 6ª edición, Buenos Aires, Arg., 1979, 227 pp.
- 12.- BOHOSLAVSKY, Rodolfo, et. al., Problemas de Psicología Educativa, Ed. Axis, Rosario, Arg., 1975, 115 pp.
- 13.- BRAVO, Jiménez, Manuel, et. al., El perfil de México en 1980, Vol. II , Ed. Siglo XXI, 8ª edición, México, 1979, 303 pp.
- 14.- CAROL, Lewis, Alicia a través del espejo, Ed. Alianza, Tr. Jaime de Ojeda, Madrid, 1978, 219 pp.
- 15.- DOLTO, Françoise, En el juego del deseo, Ed. Siglo XXI, México, 1983, 328 pp.
- 16.- ECO, Umberto y BONAZZI, Marisa, Las verdades que mienten, Ed. Tiempo Contemporáneo, Tr. Andrés Sikirko, Buenos Aires, Arg., 1975, 192 pp.
- 17.- FERNANDEZ, Mouján, Octavio, Abordaje teórico y clínico del adolescente, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Arg., 1974, 375 pp.

18.- FILHO, Lourenco, Introducción al estudio de la escuela nueva, Ed. Kapelusz, Tr. Celia Eguibar, Col. Biblioteca de cultura pedagógica, Buenos Aires, Arg., 1974, 294 pp.

19.- FREIRE, Paulo, Pedagogía del oprimido, Ed. siglo XXI, 15ª edición, México, 1976, 245, pp.

20.- FREUD, Ana, Introducción al psicoanálisis para educadores, Ed. Paidós, Tr. Ludovico Rosenthal, Col. Biblioteca del ducador contemporáneo, serie menor, Vol. 45, Buenos Aires, Arg., 1979, 94 pp.

21.- _____, Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente, Ed. Paidós, Col. Biblioteca de psicología profunda, Ed. Paidós.

22.- FREUD, Sigmund, Obras Completas. Tomos I, II y III, Ed. Bibioteca Nueva, 3ª edición, Tr. Luis López B., Madrid, Esp. 1973, 3667 pp.

23.- FUENTES, Molinar, Olac, Educación pública y sociedad, en México Hoy, Ed. Siglo XXI, México, 1979, 419 pp.

24.- GALEANO, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina, Ed. Siglo XXI, 26ª edición, México, 1979, 458 pp.

25.- GORMAN, Richard, Introducción a Piaget, Ed. Paidós, Tr. Teresa Vetrano, Buenos Aires, Arg., 1975, 126 pp.

- 26.- KLINE, Morris, El fracaso de la matemática moderna, Ed. Siglo XXI, 8ª edición, Tr. Santiago Garma, México, 1983, 197 pp.
- 27.- LABARCA, Guillermo, et. al., La educación burguesa, Ed. Nueva Imagen, 2ª edición, México, 1978, 341 pp.
- 28.- LARROYO, Francisco, Historia comparada de la educación en México, Ed. Porrúa, 12ª edición, México, 1977, 589 pp.
- 29.- LEVITAS, Maurice, Marxismo y Sociología de la educación, Ed. siglo XXI, 3ª edición, México, 1979, 307 pp.
- 30.- MANACORDA, Mario y SUCHODOLSKY, Bogdan, La crisis de la educación, Ediciones de Cultura Popular, México, 1979, 154 pp.
- 31.- MANNONI, Maud, La educación imposible, Ed. Siglo XXI, México, 1979, 272 pp.
- 32.- _____, La primera entrevista con el psicoanalista, Ed. Granica, Tr. Víctor Fishman., Argentina, 1973, 143 pp.
- 33.- MILLOT, Catherine, Freud Antipedagogo, Ed. La Bibliotheque D ' Ornicar? Tr. Daniel Gerber, París, 1979, 191 pp.
- 34.- PIAGET, Jean, ¿A dónde va la educación?, Ed. Teide, Col. "Hay que saber", Tr. Pedro Vilanova, Barcelona, Esp., 1978, 110 pp.
- 35.- _____, Psicología y Pedagogía, Ed. Ariel, 2ª edición, Tr. Francisco Hernández, México, 1977, 208 pp.
- 36.- _____, Seis estudios de psicología, Ed. Seix Barral, 7ª edición, México, 1977, 227 pp.

- 37.- PONCE, Anibal, Educación y lucha de clases, Ediciones de Cultura Popular, México, 1976, 236 pp.
- 38.- PUIGGROS, Adriana, Imperialismo y educación en América Latina, Ed. Nueva Imagen, 2ª edición, México, 1981, 247 pp.
- 39.- QUINO, 10 años con Mafalda, Ed. Lumen, Barcelona, Esp., 1973, 190 pp.
- 40.- QUINO, MAFALDA, Vol. 3, Ed. Nueva Imagen, México, 1978.
- 41.- -----, Vol. 5, Ed. Nueva Imagen, México, 1977.
- 42.- SEGOVIA, Tomás, La politización del niño mexicano, El Colegio de México, Col. Centro de Estudios Internacionales, México, 1975, 164 pp.
- 43.- TEDESCO, Juan C. y PASSERON, Jean C., Ideología y Educación, Ed. Axis, Argentina, 1975, 87 pp.

HEMEROGRAFIA

- 1.- La Jornada, Carlos Payán V. , Director General, Diario, México, D.F.
- 2.- Uno Más Uno, Luis Gutierrez R. , Director General, Diario, México, D.F.